

# EL OCCIDENTE,

DIARIO POLITICO.

EDICION DE LA MAÑANA.

PUNTOS DE SUSCRIPCION. En la administracion de EL OCCIDENTE, Corredora baja de San Pablo, núm. 10, pral.—En la libreria de Monier, Carrera de San Gerónimo, Cuesta, calle Mayor; Villa, plazuela de Sto. Domingo; Bailly-Balliere, calle del Principe; Olivares, calle de la Concepcion Gerónima.—Madrid: Un mes 10 rs., tres meses 25.

Viernes 19 de octubre de 1855.

PROVINCIALES. En las principales librerías y por libranza franca al administrador del periódico, un mes 16 rs., tres meses 46. Estrangero: Un trimestre, 72, seis meses 144.—En Paris en casa de los señores Saavedra y Riberolles, rue de Hauteville, 45, y en la libreria Española, rue de Provence.—Ultramar, Tres meses 90, seis meses 180.

AÑO I. — NUMERO 241.

MADRID 19 DE OCTUBRE.

PRESUPUESTOS PARA 1856.

ARTICULO VI.

En el preámbulo de los presupuestos, dice el Sr. Brui, que el gobierno presenta por separado un proyecto de ley en que determina y explica su pensamiento respecto de la deuda flotante del Tesoro. Sin embargo, tal proyecto de ley no ha sido presentado hasta ahora, y estamos con curiosidad esperando ver su contenido. ¿Cuál será ese pensamiento del gobierno que en él está determinado y explicado?

También nosotros, y con nosotros el público, tenemos nuestro pensamiento, el único pensamiento que es lógico y racional tener respecto de lo que está sucediendo con la deuda flotante; y como no somos progresistas, ó lo que es lo mismo, no somos enemigos de la publicidad, ni nos repugna dársele a nuestras ideas, y nuestros actos, vamos á decir eso que pensamos. Todo ello, por otra parte, es muy sencillo. Nuestras creencias en este punto, así como las de todo el mundo, están reducidas á que el actual gobierno carece completamente de crédito; á que no encuentra quien le preste, ni le adelante un real, á pesar de las cuantiosas garantías que posee en la desamortizacion, y en la esplendidez con que las Cortes le han concedido recursos; á que esa falta de crédito, y esa imposibilidad de encontrar prestamistas son las únicas causas de que la deuda flotante no haya sido estinguida con arreglo á la ley de febrero de este año.

Esta es la verdad, toda la verdad del caso. Cuanto el señor Brui diga de mas, será solo paliativos para ocultar el descrédito de los actuales gobernantes, que han llamado en vano á las puertas de los banqueros nacionales y extranjeros, sin obtener mas que desdenosas negativas para sus súplicas.

Dijonos en su tiempo el señor Madoz que si las Cortes concedían al gobierno la autorizacion para contraer el empréstito de quinientos millones con destino á la conversion de la deuda flotante, él se guardaria en el bolsillo esa ley, sin hacer uso de ella hasta que los negociantes le ofrecieran buenas condiciones para esta operacion de crédito. Se la guardó, en efecto, y tan guardada la tuvo que no se vio señal alguna durante su ministerio, de que el gobierno estuviera realizando un préstamo. Al fin tuvo que sacar de su bolsillo la ley para entregarla, al mismo tiempo que la cartera ministerial, al señor Brui, quien tampoco ha recaudado hasta ahora, á lo que parece, ni un solo real por cuenta de los quinientos millones que tiene obligacion de buscar.

Varias veces han anunciado los periódicos viajes de comisionados ministeriales, proyectos de negociaciones, planes mas ó menos aceptables para realizar todo ó parte del dicho empréstito. La Gaceta ha solido terciar en estas cuestiones, ha negado unos hechos, rectificando otros, concediendo algunos; ha confesado que el ministro de Hacienda tenia comisionados para que soliciten dinero de los banqueros; pero el resultado de tantas idas y venidas, de tantas vueltas y revueltas, ha sido solo proporcionar pasto á las discusiones entre la prensa independiente, y el periódico oficial. Por lo que hace á los quinientos millones des-

tinados á amortizar la deuda flotante, no se ha logrado encontrar su rastro.

En vista de esto, ¿cuál será, volvemos á preguntar ese pensamiento del gobierno respecto de la deuda flotante, que el Sr. Brui dice que presenta determinado y explicado en un proyecto de ley especial no presentado, sin embargo, hasta hoy? ¿Pensará acaso el Sr. Brui en pedir á las Cortes que deroguen la ley de febrero último, y que renuncien á la realizacion del empréstito interin él y sus amigos se hallen en el poder, puesto que está ya probado que son incapaces de mejorar la condicion del crédito?

Sería ese un pensamiento, aparte de otras condiciones, digno de aquella franqueza aragonesa que nos prometió el Sr. Brui en los primeros instantes de su no prevista ni merecida subida á las regiones del gobierno. Pero es muy de temer que su verdadero proyecto, ese proyecto que no se ha dignado todavía manifestarnos, sea solo algun plan inspirado por la desesperacion de la impotencia, contra los poseedores de títulos de la deuda flotante. Mas no anticipemos conjeturas; demos tiempo al tiempo, y esperemos á que nos sean conocidos, para poderlos apreciar debidamente, los pensamientos sueltos del Sr. Brui, que este no ha tenido por conveniente acumular en su grande y múltiple presupuesto presupuestil.

Como quiera que sea, y por lo que pueda ocurrir, el señor ministro de Hacienda pide que el guarismo de la deuda flotante quede reducido en 1856 y primer semestre de 1857 á seiscientos millones de reales. Si teniendo en cuenta la autorizacion para el empréstito de quinientos, é in petto su consabido proyecto suelto, y estando además de humor de hacer reducciones, necesita el Sr. Brui para la deuda flotante un crédito de seiscientos millones, ¿cuántos necesitará si no existiesen esas tres favorables circunstancias?

Aun hay mas: el Sr. Brui, para el caso de que los productos de la desamortizacion no basten para pagar en el año próximo la parte correspondiente del anticipo forzoso, que se está exigiendo á los pueblos, pide que se aumente la deuda flotante en todo lo que por este concepto sea necesario. Lo cual quiere decir que todo el presupuesto extraordinario que el señor Brui ha formado, se funda sobre conjeturas improbables, que no inspiran fé á su mismo autor.

En efecto, como ya el otro día dijimos, destina el Sr. Brui los ingresos del presupuesto extraordinario: primeramente, á recoger los billetes del anticipo de este año; en segundo lugar, á recoger los del exigido en 1854; y en el tercero y cuarto, á amortizacion de la deuda pública, y á obras públicas. Pero el mismo, al tratar de la deuda flotante, duda de que los ingresos extraordinarios, ó sea los de la desamortizacion, sean suficientes ni aun para el primero de los cuatro objetos á que los asigna. Viendo esto, ¿cómo no hemos de dudar nosotros de que la venta de los bienes desamortizados llegue jamás, mientras no se varíe de sistema, á servir para el fomento de las grandes obras públicas, que tanto necesita el país?

Aunque ayer celebraron sesion las Cortes, apenas hubo discusion en ella.

A primera hora estaban algo poblados los bancos, pero pronto quedaron desiertos.

versacion con sus camareros; pero á la primera palabra, le indicaron con un gesto que no entendían el español, y probaron á hablarle en su idioma.

Erase este una gerigonza áspera y nasal, que ni el mismo diablo Cojuelo hubiera traducido.

Serafin les repitió la seña que ellos le habían hecho para expresar que no comprendían.

Encogiéronse todos de hombros, y Serafin se puso á almorzar.

Luego que concluyó, dió la última mano á su tocado y subió sobre cubierta.

Estaban en alta mar.

Serafin buscó en vano con la vista las costas de su patria.

Olas y olas eslabonadas interminablemente: hé aquí lo único que distinguieron sus ojos.

Hacia un día magnífico.

La luz, el cielo y el agua, multiplicados hasta el infinito, componían aquel cuadro grandioso, donde no habia montañas, ni selvas, ni rios, ni nubes.

El sol, el espacio y el Océano, estas tres magistades de la inmensidad, se miraban en silencio, y como asombrados de su poder, de su grandeza, de su estension.

Aquella soledad de los elementos era sublime.

Perdíanse en ella la vista y el pensamiento; pero atravesábala la esperanza simbolizada en el *Lebrián*; así se llamaba el bergantín de Rurico de Calix.

Cuando se recobro Serafin del pasmo que le produjo aquel inmenso panorama; redújose á mirar en torno suyo y vió cerca del palo mayor

El señor ministro de la Guerra leyó un proyecto de ley, que pasó á las secciones, pidiendo un crédito de un millón de reales para atender á los gastos de la Milicia nacional movilizada en el presente año; y el de la Gobernacion otro cediendo al ayuntamiento de Madrid el convento de monjas franciscas situado en la calle de Toledo para atender con su producto á las espropiaciones de la Puerta del Sol.

De los términos en que está redactado el preámbulo de este último proyecto se deduce sin gran violencia que el gobierno prefiere, contra el dictamen de la academia de San Fernando, las proposiciones del señor Font. Cualquiera que en este punto sea la opinion del gobierno, lo que casi se puede asegurar, visto el giro que lleva ese desventurado expediente, es que los miles de jornaleros que hoy carecen de trabajo en Madrid, pasarán parte del invierno sumidos en la espantosa miseria que hoy los aflige.

El señor Benitez de Lugo anunció en seguida una interpelacion sobre los cargos que se hacen al general Ortega por su mando en Canarias, y el señor ministro de la Guerra manifestó que contestaría el sábado próximo.

Aprobóse inmediatamente una proposicion del señor Gonzalez de la Vega para que por las secciones se completen las comisiones que cuentan individuos ausentes; y procediéndose á la eleccion del diputado que ha de llenar la vacante ocurrida por muerte del señor Angulo en la junta de ventas de bienes nacionales resultó elegido el señor Lorente por 57 votos contra 30 que obtuvo el señor Corradi.

Pasando á la órden del día, púsose á discusion el proyecto de ley de policía de ferrocarriles. Los señores Gonzalez de la Vega y Figueroa combatieron la totalidad fundándose particularmente el último en que la ley de que se trata debe comprender todas las vías públicas y ofrecer mas garantías á las vidas y los intereses de los viajeros. Los señores Ugarte y Gomez de la Serna, individuos de la comision y el señor ministro de Fomento, apoyaron el dictamen, y cuando se hubo declarado el punto suficientemente discutido, se levantó la sesion para reunirse el Congreso en secciones.

Las denuncias se multiplican de un modo inaudito, y la prensa toda protesta, sin escepcion, contra el abuso de que no se la juzgue por el tribunal especial á que la someten las leyes vigentes, las ideas monárquico-constitucionales y los principios en cuya defensa se levantó heroicamente el ejército, defendiendo el trono y el sistema representativo.

No pasa día sin que la prensa reciba ostensibles pruebas del vivo interés con que se ampara su justa, legal y reconocida independencia.

Si el jurado condenase una y otra vez, como tal vez lo habria hecho, los artículos denunciados ante otra jurisdiccion, los periódicos no tendrían derecho para quejarse; pero sucediendo lo que sucede ¿qué garantías de seguridad y qué defensa tiene la libre emision del pensamiento consignada en las disposiciones vigentes?

Lo extraño, lo censurable, lo arbitrario es que habiendo dentro de la estricta legalidad medios de represion mas que suficientes para conseguir mas de lo que ahora se consigue con el nuevo descubrimiento de la era progresista, émulos de lo que, en cierta ocasion, se hizo durante el ministerio Bravo-Murillo, se prescindía de los recursos obvios y eficaces que ofrece la estricta observancia de la doctrina constitucional, y se haya apelado á un expediente que per-

doce robustos marineros, cosa extraña! Todos rubios, jóvenes, de reducida estatura, muy colorados, anchos de espaldas cortos, de piernas y vestidos con blusas azules. Estos hombres, pertenecientes al tipo que perseguía á Serafin, fumaban en silencio, tendidos sobre cubierta, fijando en nuestro jóven veinte y cuatro ojos mas verdes que el mar, y mas inmóviles que el cielo.

—¡Ola! muchos, cuántas leguas iran ya? preguntó Serafin, incomodado con la atencion estúpida que despertaba.

Los doce enanos se levantaron á un mismo tiempo, y le hicieron un saludo uniforme.

—Bien, bien, sentaos, repuso Serafin, encendiendo un cigarro; con que decid, cuándo llegaremos á Italia?

Los doce se miraron unánimemente, dijeron una palabra unisona en un idioma desconocido, y se llevaron á un tiempo á los dientes la uña del dedo pulgar, haciéndole crugir en ellos.

—¡Vamos! exclamó Serafin, volviéndoles la espalda; ya que los hombres han dispuesto no hablar el mismo idioma, á lo menos usen de una mimica igual. Nadie me comprende á bordo!

Estoy divertido! Tendré que reducirme á hablar con el capitán, lo cual no me divierte mucho! Pero, y Alberto?—pensó en seguida el jóven— ¿qué será de él?

Buena locura hicimos con achisarnos! Ni aun recuerdo que nos hayamos despedido, á pesar de lo espuesto de su viaje! Que haya hombres con suficiente humor para ir al Polo!

Serafin se puso entonces á meditar en las dulzuras del clima de Italia, en las lagunas de Ve-

judica los intereses particulares, los del Gobierno mismo, y que es enteramente contrario á la opinion del país.

A fin de llevar á cabo las obras necesarias para la navegacion del Tajo y del Duero, dicen que se consigna en el presupuesto de gastos de 1856 una cantidad respetable. La navegacion del Tajo presenta pocas dificultades hasta Herrera, segun se ha visto por el reconocimiento practicado. Los obstáculos que se encuentran hasta llegar á Alcántara, serán vencidos igualmente; y aunque son algo mayores desde este último punto á las barcas de Alconetar, no son tampoco de los que pueden llamarse insuperables. Aun se ha proyectado establecer en este último punto una colonia que, situada entre Castilla y el resto de Estremadura, y en su misma carretera, dé lugar á una gran poblacion. Inmediatamente van á comenzar las obras del puente de Alcántara y las de navegacion del trozo desde Cedillo á Herrera.

Reunidas las Cortes en secciones, se nombró la comision que ha de dar su dictamen sobre el importantísimo proyecto de ley presentado por el Gobierno en el mismo día, por el cual se autoriza á la compañía de canalizacion del Ebro para contraer un empréstito de 65 millones de reales, á fin de activar las obras todo cuanto sea posible.

El empréstito estará representado en títulos al portador, denominados *Obligaciones de la real compañía*, etc., de 500 rs. cada uno, con un interés de 6 por 100; y reintegrables en treinta años, principiando á contar desde 1861. El Estado se considerará como acreedor preferente á la tercera parte del beneficio líquido de la empresa, cuando exceda del 6 por 100; y eso sin quedar obligado á mayor auxilio que el ofrecido en la ley de 26 de noviembre.

Sabido es ya que la compañía del *Crédito mobiliario* de Paris es quien se interesa con sus capitales en esta obra, y que por tanto podrá darse trabajo en ella á siete u ocho mil trabajadores. La comision es favorable al proyecto.

El señor ministro de la Gobernacion someterá al consejo el expediente relativo á las obras de la Puerta del Sol.

El carbon de piedra, el zinc, el cobre y el latón han sido objeto de importantes debates en la sesion celebrada ayer por la junta de aranceles. La comision opinaba en cuanto al carbon de piedra que su introduccion en España debía ser libre de derechos. Propúsose que adeudase 50 céntimos por quintal en bandera española, y 2 reales 10 céntimos en bandera extranjera; pero fué desechada esta proposicion por 7 votos contra 6. También se propuso y fué igualmente desechado, que por espacio de cinco años no se alterase la legislación vigente hoy, no obstante que las Cortes acaban de conceder una subvencion al ferro-carril de Langreo.

El establecimiento de San Gerónimo cuenta en la actualidad con 30 dependientes subalternos destinados exclusivamente al servicio de asistencia de 84 enfermos en la forma siguiente:

Practicantes, 13; mozos, 14; enfermeras, 3. Total, 30.

Además, el director del hospital está autorizado por las juntas para aumentar diariamente cuanto personal sea necesario para atender con el mayor esmero á la humanidad doliente. A las juntas y al público consta que el director llena sus deberes con celo y eficacia.

La comision de las Cortes que examina el proyecto destinado á facilitar la redencion de

nevia; en las compañías de Sienna; en las tardes de Nápoles; en las noches de Roma; en el teatro de Milán.

—Y Norma? pensó el músico en seguida, saltando de Europa á América? Es una aventurera, una cómica! Tiene treinta y cinco años. Se llama Jacoba! Y es inglesa! Es decir, tendrá los pies grandes. Y esto es lo de menos! Pero tener marido, como cualquier provinciana, ó como la hija de un comerciante! Tener señor de vida y hacienda! ¡Cuerno! Y además un querido! Cuerno dos veces! Esa muger es peor que la hija del papa Alejandro VII! Resultado de todo: que morirá célibe!

Después de este *ultimatum*, Serafin procuró rechazar tantos y tan contradictorios pensamientos como le asaltaban.

Para conseguirlo, decidió tocar el violín.

Bajó á su cámara y con indecible asombro encontró en ella á un negrito de 14 á 15 años, vestido de blanco, el cual le saludó, entregándole un billete muy plegado.

Miró Serafin, y leyó estas palabras escritas en italiano, y con una letra muy menuda y bien trazada.

«Vivid sobre aviso: es probable que de un momento á otro se atente contra vuestra vida».

El jóven se estremeció y alzó la vista para buscar al mensajero de un papel tan extraño.

El mensajero habia desaparecido.

—¡Diablo! exclamó Alberto, dijo Serafin: esto se complica. Quién me querrá matar? ¿quién me dará este aviso? ¡Oh! ya caigo: es otro medicamento del capitán para distraerme de mi amor

censo presentados adiciones muy importantes, reducidas á que la facultad de redimir no se limite á los censatarios, sino que sea estensiva á los foristas y demas pagadores de cualesquiera cargas ó prestaciones espresadas en la ley de 1.º de mayo último é instrucion del 31 del mismo; y que «cuando la obligacion del censo, foro ó prestacion se halle distribuida entre dos ó mas pagadores, cada uno de estos podrá redimir la cuota respectiva, que segun el último estado le corresponda satisfacer; considerándose en tal caso cada una de aquellas como un censo especial para los efectos de capitalizacion, cobro sucesivo de las que no se rediman y demas consiguientes.

Por la correspondencia de Paris recibida últimamente se sabe que la Reina Madre recibió en la Malmaison el día 10, solemnizando el cumpleaños de nuestra augusta y querida Reina, á gran número de damas y caballeros españoles.

Entre las personas que concurrieron estaban la señora duquesa de Noblejas, los duques de Osuna y Alcudia, los marqueses de Santiago, de Mos y de Pidal, el conde de San Luis, don Luis Maria Pastor y otras muchas personas de distincion de España y fuera de España.

D. Manuel Bermudez de Castro habia ido ya dos dias antes á despedirse para Italia.

Refiriéndose á noticias de Galicia dice *El Diario Español*.

«El director de la factoria del Ferrol obtiene real licencia para baños por dos meses, y vuelve al departamento antes de cumplir aquella. Se presenta á los jefes occidentales del mismo, quedan en darle posesion de su destino, y al llegar el día marcado, se le manifiesta que no puede desempeñar su antiguo empleo, empleo que obtuvo por real órden por haberse elevado una consulta al gobierno. Es decir, que autoridades inferiores no cumplen las órdenes de la Reina, y burlándose de la justicia, reemplazan esta por actos arbitrarios y caprichosos que castiga el código penal. Llega la consulta á Madrid, y no por medio de una real órden como fué la que concedió al director de la factoria su empleo, ganado en concursos públicos altamente elogiados por el gobierno y por el concepto que mereció en talleres extranjeros sino por una simple órden del almirantazgo, se aprueba la medida de las autoridades del departamento del Ferrol, agregándose á esta arbitrariedad la falsedad de suponer la órden expedida por el almirantazgo, que el director de la factoria servía su encargo interinamente, cuando nada de esto se expresa en la real órden que le mandó en 18 de julio de 1855 pasar inmediatamente á la factoria del Ferrol.»

Aunque el índice de la Biblioteca estaba casi terminado, como costaba 14,000 rs. el imprimirlo, parece que el ministerio ha retrocedido ante dicho gasto y que este catálogo hubiera servido de guia bibliográfica para la juventud; que hubiera proporcionado numerosos cambios de colecciones bibliográficas con el extranjero; que hubiera hecho imposible la desaparicion de algun volumen, ó fácil la denuncia y el castigo; que hubiera sido, en fin, un gasto reproductivo; pero esto no se ha tenido en cuenta.

Segun cartas de Cuenca va á establecerse telégrafo eléctrico desde aquella ciudad á Socuéllamos.

Aun en el caso de que á fines del presente mes nos vieramos libres del cruel azote que nos aflige, siempre hay que anunciar la apertura de las universidades con quince ó veinte dias de anticipacion, para dar lugar á la reunion de los escolares y á las formalidades de la matrícula, de modo que esta nueva podría verificarse hasta mediados de noviembre, es decir, un mes antes de las vacaciones de Navidad. Si por el contrario la enfermedad reinante (lo que Dios no permita) tardase mas tiempo en desaparecer, se habria perdido el año. En tal situacion, necesario y urgente.

desventurado. De cualquier modo le enseñaré este papel tan luego como le vea.

A pesar de esta reflexion tranquilizadora, no dejó el jóven de buscar sus pistolas inglesas, de examinar si estaban corrientes y de meterlas en los anchos bolsillos de su gabán.

Este incidente le quitó la gana de tocar el violín: se puso á deshacer sus maletas, á hacerlas de nuevo, á arreglar papeles y á leer alguna música.

Así le sorprendió la noche.

Segun oscurcía, empezaron á asaltar á Serafin siniestros temores: volvió á pensar en el billete anónimo y en los peligros que le anunciaba: la imagen fatídica del capitán se le apareció tal como la habia visto aquella mañana entre sueños, y sumergiéndole en mil reflexiones aun mas fantásticas el recuerdo del sér desconocido que velaba por él dentro del buque.

Y se creyó trasportado á un mundo de fantasmas. Y toda aquella tripulacion de rubios enanos, y el capitán, y el negrito, y el *Lebrián*, empezaron á girar en su imaginacion, y á hacerle muecas y á mirarle con odio, y á reírse de él y á predecirle su muerte.

La cámara se hallaba sumergida en tinieblas. Las olas gemían tristemente al estrellarse en los costados del buque.

El viento silbaba con eco funeral.

En aquel instante oyó ruido sobre su cabeza, y la cámara se inundó de una vivísima claridad.

Serafin dió un grito y se puso de pie, montando una pistola.

Oyó pasos detrás de sí y se volvió.

## FOLLETIN

### EL FINAL DE NORMA.

POR

PEDRO ANTONIO DE ALARCON

(Continuacion.)

SEGUNDA PARTE.

### RURICO DE CALIX.

II.

Los *ultimatum* de Serafin.

Hemos dejado á Serafin en su cámara poseído de un humor infernal.

Al poco tiempo conoció que se aburría, y se puso á arreglar su desahogado traje.

Hallábase aun ocupado en esta operacion, cuando aparecieron en la escotilla dos enanos, anchos de hombros, rojos de puro rubios y con ojos casi verdes, á fuerza de ser azules.

Traian el almuerzo.

Está visto, pensó Serafin, este tipo nuevo de hombres ha dado en perseguirme.

Y sin mas reflexiones, trató de entablar con-

Ayuntamiento de Madrid



te es que por el ministro del ramo se tome alguna providencia, y en nuestro juicio, dice un periódico de la mañana, la mas acertada seria abrir desde luego la matrícula, permitiéndola por apoderado, y autorizar el curso privado, a condición de continuarlo en las universidades cuando el estado del país lo permitiera, y si no, sujetándose a examen, como siempre se ha hecho. Nuestro pensamiento ofrece además al gobierno el beneficio de recandar desde luego el importe de la matrícula, cantidad no despreciable para quien siempre está tan necesitado.

Escriben de Turin con fecha 10 del actual:

La apertura de las Cámaras se ha fijado para el 12 de noviembre. Una orden del general Durando ha suspendido en Génova la partida de las tropas sardas que había ido a basar la flota inglesa. Se supone que esta orden es efecto de la mala impresión que ha hecho en el gobierno sardo la desaprobación dada en el *Monitor* francés a las cartas de Murat y a todos los proyectos hostiles contra el rey de Nápoles. Victor Manuel ha visto alejarse de este modo con disgusto el día en que pudiera reclamar como premio de su adhesión a los occidentales, la posesión de la Sicilia. El 9 se espantaron voces en Turin, que en algunos puntos de Sicilia, y especialmente en Catania, habían estallado movimientos revolucionarios.

No nos cansaremos nunca de censurar la conducta de los señores diputados que todavía han acudido a ocupar su asiento en el sagrado recinto de la representación nacional. Comprendemos muy bien, por mas que nos lamentemos de ello, que no tengan el suficiente espíritu para arrostrar los peligros, mas imaginarios que ciertos, que pudiera acarrearles su permanencia en Madrid durante la epidemia; pero los que no posean este valor ni esta abnegación, deben manifestarlo así, y hacer renuncia de sus cargos para no defraudar las esperanzas del país, para no dejar sin representación en circunstancias tan graves como las presentes, al pueblo que les ha elegido. Honorífico es el cargo de diputado; pero también son grandes y sagrados los compromisos y obligaciones a él anejas: el que no se encuentre con fuerzas para arrostrar los primeros y cumplir con las segundas que lo manifieste francamente, pues el país no honra a ninguno con la investidura de representante para halagar su vanidad, sino para que vele sin descanso, sin tregua y sin temor alguno por los intereses de la nación.

La juventud romana ha dado, a 1670 libras para la suscripción abierta en Piemonte para el ejército sardo de Oriente. Los suscriptores han enviado el donativo al encargado de negocios de Cerdeña en Roma, con una carta de remisión, en la que se hacen los mayores elogios de las tropas piemontesas, que han merecido bien de la patria, sosteniendo con honor la gloria, el nombre y la bandera de Italia.

Anteayer no pudo reunirse la comisión de presupuestos, porque la mitad de sus individuos ó se hallaban enfermos ó tenían enfermedades en sus familias ó gravísimas y perentorias ocupaciones. La reunión ha quedado aplazada para hoy. Saben ya nuestros lectores que ella tiene por objeto aprobar ó no los ingresos propuestos por el ministro de Hacienda. La sección los rechaza todos, sin proponer nada que los sustituya.

Se han recibido cartas de Valencia dando cuenta de una sublevación fabril, ocurrida en aquella ciudad el mismo lunes 15 del corriente.

Hé aquí lo que se refiere en dichas comunicaciones:

«Unos cuantos trabajadores fueron recorriendo las fábricas y obrando a los jornaleros a que dejasen el trabajo y no volvieran a tomarlo hasta que les diesen dos reales de aumento en cada vara de tejido. Resistieron al principio algunos, pero hubieron de ceder a las amenazas y se reunieron todos en la casa colegio del arte mayor de la seda.

La junta directiva de fábricas acudió presurosa a calmar a los amotinados, y llegó hasta ofrecerles el aumento de un real por vara en telar de hierro y un centillo a los que trabajan las felpas. El gobernador civil, Sr. Mascareñas, fue mas afortunado en este punto y logró que se contentaran con el real y centillo.

A ese tiempo ya estaban reforzadas las guardias, alarmando al vecindario y apercibido el capitán ge-

«Dos hombres bajaban la escalera.

Cada paso que daban hacia resonar una cosa metálica, estridente, como el choque de dos espadas, como el chasquido de un cristal que se rompe.

Serafin montó la otra pistola.

Acabaron de bajar los aparecidos y dejaron sobre la mesa varios cuchillos.

También había cucharas y tenedores.

Eran sus camareros que le traían luces y la comida.

Serafin ocultó las pistolas avergonzado, y volvió a sentarse murmurando entre un último temblor y una sonrisa de confianza.

—Soy un imbécil.

Era su segundo ultimatum de aquel día.

Pero, a pesar de ser un imbécil, no probó la comida hasta que sus camareros admitieron varias finezas que les hizo.

III.

«El embajador.

Un pájaro se ha detenido un instante en el balcón de mi aposento; ha ensayado un canto de primavera, y se ha ido.

«Bendito seas, mensajero de las flores! Tu alegre cántiga ha resonado en mi corazón.

«Bendito seas, como el primer rayo del alba, después de una larga noche de angustia!

Como el primer rubor que sube a la frente de una virgen.

Como el primer suspiro del amor.

neral, quien se nos asegura que estaba decidido a re-

Los carpinteros del camino de hierro, que en la actualidad se encuentran en la construcción del puente sobre el Abroñigal, se empeñaron en que los habían de pagar los días que llevaban de trabajo, a pesar de que la empresa acostumbraba a pagar por quincenas. Pero el ingeniero jefe de las obras, queriendo quitar pretestos al tumulto que amagaban los carpinteros a la vista de 600 ó mas trabajadores, mandó que les pagaran y se presentó en el lugar del motin. Recibieron con insultos y amenazas diciéndole que era obrero como ellos y por lo tanto que todos eran iguales, y él los replicó que tenían razón con la diferencia de que él había respetado siempre a sus superiores y ellos no, por cuya razón los pagaba y los despedía de las obras.

Apenas hubo dicho estas palabras, se arrojaron sobre él para maltratarle, pero se interpusieron otros trabajadores y no pasó adelante la escena. Como los investigadores no lograron su objeto, dijeron que no paraban hasta hacer que se suspendieran todos los trabajos, y después de herir a algunos de sus compañeros, con una azuela cortaron el líbano a otro infeliz, diciéndole que era indigno de llevar bigote. El ingeniero en jefe escapó difícilmente de las manos de los alborotadores, pero logró apaciguar el tumulto; y no se sabe lo que habrá hecho la autoridad.

Se ha concedido la banda de damas nobles de María Luisa a la marquesa de Turgot y a la señora de Otway, encargado de negocios de Inglaterra que ha sido nombrado ministro plenipotenciario de su país en el Brasil.

Los señores Olózaga y Oliver, después de haberse detenido en Logroño y Haro algunos días, han llegado a Madrid.

Los últimos partes recibidos de París por la telegrafía eléctrica, son del 12 y contienen lo siguiente:

«Ha terminado la vista de la causa formada por el tribunal del Maine y Loire, con motivo de la insurrección de Angers. Secretain, Attibert y Pasquier, principales jefes del motin y reclutadores para la sociedad la *Mariana*, han sido condenados a deportación a un punto fortificado. Once han sido condenados a deportación sencilla; otros a cumplir en la cárcel el tiempo de su condena, y han sido absueltos once.

«Un despacho de San Petersburgo, fecha de ayer martes, refiriéndose a otro de Odessa del 15, dice que los aliados habían hecho un desembarco insignificante cerca de Kimbourn. En la tarde del mismo día en que esto se verificó, se abrió un vivo fuego entre seis vapores anglo-franceses y la artillería de los fuertes: estos (según la versión rusa) contestaron con buen éxito, en términos que uno de los vapores salió del combate seriamente averiado.»

París 18 de octubre.

IFondos franceses. Tres por 100, 64-10. Idem españoles. Tres por 100 interior, 32 1/2. Exterior, 38. Diferido, 00. Amortizable, 00. Consolidados, 87 3/8 a 87 1/8.

## CORTES.

VICE-PRESIDENCIA DEL SR. PORTILLA.

Extracto de la sesión celebrada el día 18 de octubre de 1855.

Abierta a la una y media y leída el acta de la anterior, fué aprobada en votación nominal. Pasó a la comisión que entiende en el asunto una exposición de un crédito número de propietarios, comerciantes e industriales y de otras personas de la ciudad de Cádiz, pidiendo a las Cortes se sirvan aprobar los arbitrios propuestos por el ayuntamiento de aquella capital para subvencionar el ferrocarril que partiendo de sus muelles vaya a empalmar con el de Jerez de la Frontera.

La misma resolución se adoptó respecto de otra exposición idéntica dirigida a las Cortes por el ayuntamiento de Cádiz.

Los señores marques de Tabuérniga y Navarro Zamorano censuraron su falta de asistencia a las sesiones por indisposición en su salud.

Pasó a la comisión de presupuestos una exposición del ayuntamiento constitucional de la villa del Ferrol,

Como la primera flor que se entreabre en el al-

meandro oloroso.

Como la mas alta torre de la ciudad en que nacimos, vista a lo lejos después de una larga ausencia.

Como es bendito para una madre el primer fruto de su amor.

Como la primera estrella que apunta al anochecer.

Como el aroma de la violeta que anuncia la proximidad del oasis.

Como la columna de humo que conduce a la aldea al peregrino extraviado.

Como la brisa de tierra que avisa al navegante el fin de su travesía.

Como la primera lágrima del dolor, que nos evangeliza la vuelta de la perdida fe.

O como el primer ciudadano que se suscribe a nuestro periódico.

«Así seas bendito, pájaro viajero, ave perdida, peregrino del aire, mensajero de Dios, hijo del cielo, itinerario de bonanza, presagio de armonías, precursor de aromas, nómade venturoso, sér libre, flor del espacio, mariposa del sol, primavera crislida, paloma del empuje que vuelve a la tierra trayendo en el pico el primer tierno botón que han de arrojar los árboles!

## IV.

Donde se prueba que todo violin debe tener su correspondiente caja.

Sin otra novedad transcurrió una semana.

Serafin no enseñó al capitán el billete misterioso, porque si de alguien desconfiaba, era de él.

con la solicitud de que las Cortes se sirvan reformar el art. 8.º del proyecto de ley sobre consumos, presentado por el señor ministro de Hacienda.

Dióse cuenta de una comunicación del señor ministro de la Gobernación (Huelvas) acompañando un expediente dirigido a su ministerio por la diputación provincial de Gerona, con objeto de construir un cementerio fuera del pueblo; y el señor vice-presidente anunció que pasaría a las secciones para los fines de reglamento.

Acto continuo leyó el señor ministro de la Guerra un proyecto de ley pidiendo que se le conceda un crédito extraordinario de un millón de reales para atender al pago de la Milicia nacional movilizada y que se movilizase en el resto del presente año, y se acordó que pasara dicho proyecto a las secciones para el nombramiento de comisión.

Igual resolución se tomó relativamente a otro proyecto leído por el señor ministro de la Gobernación, pidiendo que se le autorice para ceder al ayuntamiento de esta corte el convento de monjas de la Concepción Franciscana, situado en la calle de Toledo con accesos a la plaza de la Gubal, aplicándose su valor en parte de pago del crédito que resulta a favor de la corporación municipal y contra el Estado.

Después de leído y a excitación del señor vice-presidente Portilla resolvieron las Cortes reunirse en secciones para nombrar la comisión que ha de informar sobre el referido proyecto.

El Sr. BENITEZ DE LUGO: Anuncio una interpelección al señor ministro de la Guerra sobre las acusaciones dirigidas contra el mariscal de campo D. Jaime Ortega y el señor ministro de la Guerra manifestó hallarse dispuesto a contestar el sábado que es el día destinado a las interpelecciones.

Leyóse la siguiente proposición: «Pedimos a las Cortes, que por las respectivas secciones se reemplacen los individuos que se hallen ausentes de las comisiones en que al presente no haya mayoría para llenar el objeto con que fueron nombrados.

Palacio de las Cortes 17 de octubre de 1855.—González de la Vega.—Tomás Acha.—Pedro Falcon.—José Vazquez Bugueiro.—Cipriano Segundo Montosi.—Antonio Ramirez Arca.

Aprobada esta proposición por el Sr. González de la Vega, fué tomada en consideración y hecha la pregunta de si se aprobaba dijo:

El Sr. SUAREZ: Pregunta si están en el caso de la proposición aquellas comisiones, que tienen terminados sus trabajos aunque no presentados al Congreso por no hallarse a la sazón su mayoría.

El Sr. GONZÁLEZ DE LA VEGA: Contesto que no están comprendidas, y que las que se hallan en el caso citado por el Sr. Suarez deben apresurarse a poner sus dictámenes sobre la mesa.

Sin mas debate se aprobó la proposición.

El Sr. VICEPRESIDENTE (Portilla): Se procede a la elección del diputado que ha de reemplazar al señor Angulo en la junta de venta de bienes nacionales.

Verificado el acto para optar entre los Sres. Lorente y Corradi, quedó elegido el primero por 57 votos contra 50 que obtuvo el segundo.

Leyóse a continuación el proyecto de ley relativo a policía de ferrocarriles, véase el apéndice del *Diario de las sesiones* 42 al núm. 224; y abierta discusión sobre la totalidad, dijo:

El Sr. GONZÁLEZ DE LA VEGA: Siento tener que ser el que se ocupe de una cuestión tan delicada e importante como lo es esta, porque cabalmente no soy la persona que reúne los mayores conocimientos para tratarla en el terreno que merece.

No voy a entrar de lleno en el fondo de la cuestión de oposición a la comisión ni el gobierno: mi objeto es pedir especialmente algunas explicaciones, y procurar si la comisión es bastante comulgada, que modifique muy poco en su esencia algunos de los artículos de su bien estudiado dictamen.

En esta se encuentra bastante parte que se podría llamar reglamentaria. En la parte en que se trata de algunos artículos que no son indispensables en el cuerpo de la ley. Yo desearía (y me parece de esto he tenido la honra de someter una enmienda, con otros compañeros, a la deliberación de las Cortes), que se prohibiese absolutamente a los gobernadores de provincia, al tratarse de esta parte en el artículo 7.º, la facultad de poder conceder depósitos de materias inflamables. Creo que no necesitará profundizar en esta materia: confío en el buen juicio de la comisión, y creo que habrá sido un olvido, lo de establecer una prohibición abierta terminantemente.

La última parte del artículo 12, ó sea su párrafo 2.º, creo que no es conveniente que ocupe lugar ninguno en la ley. Esa parte debiera suprimirse, al menos en mi concepto, en vez del artículo 13, en el cual se previene respecto a los daños causados por falta de los concesionarios ó arrendatarios que estén obligados a repararlos en el plazo que se le señale, y que si no lo hicieren, lo verifique la administración, reintegrándose de los gastos como se previene en el artículo anterior, que es el 12; quisiera yo que se redactase otro en términos mas sencillos y convenientes. Por ejemplo, podría decirse, que además de las obligaciones al concesionario ó arrendatario, tuviera la que de reparar las faltas ó daños causados en el plazo que se le señale, y que si no lo hiciese, se verificase este por la administración; exigiendo el importe de los gastos en la forma que se previene en el artículo 12.

Viniendo a la parte penal de la ley, diré que el último párrafo del artículo 12, impone responsabilidad individual a los directores, ó administradores ó empleados de los ferrocarriles; y yo pregunto, ¿qué razón hay para que a los ingenieros civiles no se les imponga también la consiguiente responsabilidad? No tenemos a la vista un ejemplo reciente? Yo quisiera saber por qué se deja de exigir esta responsabilidad a los ingenieros, ó en su defecto, si la comisión comprende que al basarse de empleados están excluidos esos ingenieros en el establecimiento que podemos llamar genuina.

La comisión debe en lo relativo a este particular explicarse de un modo claro y terminante. Al hablar de la responsabilidad de los empleados, debe hacerse expresa mención de los ingenieros, administradores y demas funcionarios. Fuera de esto no tengo nada que decir, y solo me resta dar las gracias al Gobierno y a la comisión por el proyecto de ley que han presentado, que nos coloca a la altura en que debemos hallarnos.

rioso, porque si de alguien desconfiaba, era de él.

¿Qué razones tenía para ello?

No acertaba a explicárselas.

Sin embargo, el peligro no se presentó.

El día que hacia nueve de navegación, decidióse el joven a salir de su cámara, y subió a la cubierta del *Lebriathan*, a eso de las cuatro de la tarde.

Hemos olvidado decir que Rurico no había visitado en toda la semana a nuestro amigo Serafin.

Al asomar este la cabeza por la escotilla, después de tantos días en que no había abandonado su jaula, sintió tal impresión de frío, que tuvo que volver a bajar y ponerse sobre los hombros algún abrigo.

Así dispuesto, tornó a subir.

Mucho extraño el joven aquel frío inesperado. Ya hacia dos ó tres días que venia llamándole la atención la baja temperatura que reinaba a bordo, no obstante haber mediado la primavera, y a pesar de que debían estar avanzando hacia países mas templados que España.

Pero ya hemos dicho que Serafin era completamente lego en geografía.

Embebido estaba en estas reflexiones, cuando sintió que una mano se posaba en su hombro.

—Buenos días, dijo el capitán; pues era él.

—Al fin os veo! exclamó Serafin, dándole la mano.

—He estado enfermo.

—Oh!... ¿por qué no me habéis avisado?

En efecto, Rurico, de Calix estaba aun mas pálido que de costumbre.

El Sr. UGARTE: La comisión y el Gobierno han creído que en una materia tan complicada como esta lo es y en que tantos intereses están comprendidos, era preciso que la ley fuese lo mas explícita posible, razón por la cual se han incluido en ella muchas cosas que podrán parecer reglamentarias, pero que en nuestro concepto no pueden menos de consignarse; creyendo yo por lo mismo que los señores diputados admitirán este proyecto con aquellas ligeras modificaciones que se crean necesarias y que su comisión está dispuesta a aceptar.

Después el Sr. González de la Vega que se prohiba a los gobernadores de las provincias que puedan conceder autorización para depósitos de materias inflamables, no siendo esa prohibición la que la autorización que se le da para que puedan consentir los depósitos de materias no inflamables, ni teniendo en cuenta que en el art. 5.º se prohiben los depósitos de toda clase de materias, y que esta concesión respecto a las materias no inflamables es una excepción de la regla general. Sin embargo, si el Sr. González de la Vega cree que debe haberse esa prohibición de un modo mas explícito, la comisión no tiene inconveniente en ello.

Dice también su señoría que el art. 12 tiene un párrafo que debiera suprimirse, dándose en su lugar una redacción mas explícita al 13; pero respecto a este ha tenido la comisión en cuenta para redactarlo de esa manera, que como los concesionarios ó arrendatarios de los ferrocarriles están obligados a cumplir con las condiciones estipuladas, era preciso imponer alguna pena para en el caso en que no las cumplan, ya cuando los concesionarios ó arrendatarios no sulsen las faltas que no son inmediatamente (en cuyo caso la administración debe hacerlo, cargándole su importe), ya cuando digan que están dispuestos a subsanarlas y sin embargo pase largo tiempo debiendo verificarlo la administración entones del mismo modo que en el caso anterior. Si el Sr. González de la Vega abraza estos extremos en la redacción que haya del art. 13, la comisión no tendrá inconveniente en acceder a su deseo.

Dice también su señoría que comprendía que en el art. 14 se hiciese extensiva la responsabilidad de un modo explícito a los ingenieros, arquitectos y demas personas facultativas. La comisión no tiene inconveniente alguno en esto, si se cree que no está bastante claro el artículo, pensando como piensa que debe darse en este caso toda la latitud posible, a fin de que pueda hacerse efectiva la responsabilidad de todo aquel que incurra en falta.

Por lo demás, la comisión no puede menos de dar las gracias a su señoría por el concepto que ha formado del proyecto de ley que nos ocupa.

El Sr. González de la Vega refirió.

El Sr. FIGUEROA: Mis observaciones sobre la totalidad del proyecto de ley, serían mas bien respecto a lo que no contiene que a lo que está consignado. Yo creo que esta ley no debía ser solamente de policía para los ferrocarriles, sino ley general de policía para todas las vías de comunicación. Para ellos se da el carácter de ley a todas las disposiciones que se adoptan y para las vías de comunicación ordinarias no habrá mas que disposiciones administrativas.

Así, pues, la oposición que voy a hacer a esa ley no es como he dicho, por lo que contiene, y que yo admiro y estimo como bueno, sino por considerarla diminuta, y por estimarla incompleta.

Téngase en cuenta que en ciertas circunstancias pueden tomar los casos que ocurran el carácter de calamidad; y por lo mismo quisiera yo que al ocurrir desgracias que no pueden acontecer sino por efecto de imprudencia de descuido ó de malicia que constituya el delito, se procurase particularmente su castigo. Yo desearía que se castigase lo que pudiera considerarse como simple falta, haciendo a la empresa responsable de la indemnización a favor de los viajeros. Yo quisiera que la redacción de estos artículos fuera tan clara, que en ella se consignase la indemnización civil de daños para las personas, y la imposición de penas graves en el caso en que ocurrieran desgracias como las que hemos lamentado hace pocos días cerca de Madrid. Deseara por último que se determinara el domicilio de las empresas, para que pudiera responder sin cubrirse con el manto del gobierno supremo. Estas son las observaciones que tenía que hacer.

El Sr. GOMEZ DE LA SERNA: La comisión ha oído la impugnación que ha hecho S. S. al dictamen, y creo que tiene medios para convencerle de que ha estado en su lugar al proponer lo tal como lo ha presentado.

Dice S. S. que una ley de esta naturaleza no debería limitarse a lo que la comisión propone; pero conviene tener presente que las disposiciones que arreglan las pólizas de los caminos, y parte en disposiciones administrativas que actualmente son suficientes y no necesitan ni corrección ni aumento, siendo preciso reconocer que hay que adoptar disposiciones administrativas en la parte que sean aplicables a los distintos medios de comunicaciones.

Pero nos dice S. S. ¿por qué no establecemos una ley general? La razón es por que no es necesaria y por que las leyes no deben hacerse sino cuando son indispensables. No tengo inconveniente en decir que siempre que se ha tratado de codificar, se han escapado muchos casos a los legisladores y de aquí el tener que introducir en una ley nueva todas las disposiciones esparcidas de las antiguas.

Otro de los puntos en que ha insistido el Sr. Figueroa es el del capítulo 4.º de la ley en que se habla de los delitos y faltas. Acerca de este punto, sabía ya la comisión que había de sufrir dos géneros de ataques: uno por parte de los que quisieran que se pusiera menos y otro por la de los que desearan que se pusiera mas. La comisión por su parte ha considerado que es mas grave el delito que se comete en los ferrocarriles por las terribles consecuencias que puede traer, que no los de igual índole que se cometen en las carreteras, y por eso ha juzgado aquel penable con mas severidad. No por eso ha definido en esta ley todos los delitos que en los ferrocarriles pueden cometerse porque no pasando de delitos comunes tienen su señalado castigo en el código penal y no hay necesidad de hacer una ley especial para ellos.

Ha dicho el Sr. Figueroa que nos habíamos ocupado solamente del interés público, y no del de los particulares que pudieran ser perjudicados por las faltas ó descuidos cometidos en los ferrocarriles. En este punto no ha estado S. S. muy exacto, porque cualquiera duda que no dirimiese el derecho general quedaria dirimi-

—Serafin dijo de pronto, encarándose con el

joven ¿vais a dispensarme que os haga una pregunta, hija del afecto que me inspirais.

La voz del capitán era mas grave que de costumbre.

—Estoy pronto a satisfaceros, contestó Serafin poniéndose en guardia; como siempre que le hablaba aquel hombre.

—¿Con qué objeto haceis este viaje? preguntó Rurico, clavando sus ojos en los del joven.

Este no se turbó ni un momento, porque iba a contestar lo que sentía.

—Voy a perfeccionarme en el contrapunto y la composición.

El capitán dilató los ojos.

—Veo, dijo en seguida, que haceis un viaje loco, a ciegas, sin conocimiento del punto a que os dirigís. Vuestro equipaje me lo dá a entender mas que todo.

—Os engaíais, capitán, replicó Serafin; sé perfectamente el país a que voy, pues he pasado la mitad de mi vida leyendo cuantas descripciones de él se han hecho y preguntando pormenores a todos los que le han visitado.

—¿Luego sabéis... dijo el capitán.

—Sé que el clima es benigno...

Rurico soltó una carcajada.

Serafin prosiguió sin inmutarse.

—Que hay en él los mejores jardines de Europa...

El jarl, viendo la seriedad del artista, dejó de sonreír.

—Que tiene palacios inimitables, montañas deliciosas, morenas bellísimas, muchos músicos, lagos resplandecientes...

anida por el artículo 45 de esta ley. Por el derecho común se hace responsables a los padres ó tutores de los delitos que cometen los menores; y nosotros hacemos aquí responsables a los concesionarios de los ferrocarriles. Por consecuencia, no hemos olvidado los intereses particulares.

Creo haber contestado a las observaciones del Sr. Figueroa, y eso en el uso de la palabra reservándome usarla, si fuere preciso aclarar algunos puntos en el curso del debate.

El Sr. FIGUEROA: No me parece que ha habido la mayor exactitud en las indicaciones del Sr. Laserna, en la parte que se refiere al título 1.º de esta ley. Yo no puedo dejar de querer que se conserven las leyes cuanto mas antiguas sean, porque el carácter de anticuadas les da ese aspecto de santidad que las cosas antiguas tienen; pero de lo que yo me quejo es precisamente de que todas las disposiciones que se refieren al título 1.º de este proyecto de ley, no son leyes puesto que muchas de ellas son puras disposiciones administrativas.

En cuanto a las observaciones que su señoría ha hecho respecto del título 4.º, debo decir que el Sr. Laserna me ha convenido en algunos puntos. Sin embargo, no veo tan claras las que se refieren al art. 15, pues este no puede referirse sino al art. 12 anterior, el cual trata de los daños causados por falta de los concesionarios. Yo veo que no se trata sino de los causados por faltas a las cláusulas del reglamento general, ó a las condiciones particulares de la concesión, ó a las resoluciones para la ejecución, y nunca de los que se pueden irrogar a los viajeros.

Respecto de las penas, no puedo desear que se forme un código penal separado del que tenemos; pero es lo cierto que ese código se redactó en época anterior a la introducción de los ferrocarriles, institución nueva que ocasiona nuevos medios de delinquir, los cuales no estaban previstos por el legislador, y por lo tanto, podrían mañana calificarse de meros estragos, delitos que fuesen verdaderos homicidios.

El señor ministro de FOMENTO: Poco podré añadir para ilustrar la cuestión, habiéndola ya dilucidado tanto las observaciones de los señores que me han precedido en el uso de la palabra, me levanto únicamente a contestar a varias indicaciones del Sr. Figueroa.

Conviengo con su señoría en que es de desear que se dé una ley general sobre conservación de las vías públicas; pero no hay inconveniente tampoco en que se vote este proyecto especial, cuando además de las disposiciones comunes contiene otras que solo son aplicables a los caminos de hierro. Yo presenté este proyecto cumpliendo la promesa que hice aquí poco antes de suspenderse las sesiones; se levantaron muchos clamores sobre el buen ó mal servicio del ferrocarril del Mediterráneo, y por lo mismo la ley que se discute viene a satisfacer una necesidad generalmente reconocida.

Después el Sr. Figueroa asegura los intereses de los viajeros, y yo que lo deseo igualmente que su señoría, creo que están perfectamente garantizados en este proyecto. S. S. nos ha leído los artículos 12 y 13; pero no se ha hecho cargo del 14, en el cual expresa terminantemente se impone además de la responsabilidad criminal a la que haya lugar, la obligación del resarcimiento de los daños y perjuicios ocasionados a los viajeros; y esta obligación se hace pesar no precisamente sobre los que puedan ser causantes inmediatos del daño, sino sobre la empresa ó sobre el Estado, según sea aquella ó este quien explote el camino. En esta parte no puede ir mas allá de lo que va la ley.

Cree el señor Figueroa que esta no es bastante severa, y que nos ha citado la ley y la francesa. La primera impone una pena siempre menor que la del homicidio, al que destruye la vía de hierro, causando un daño mas ó menos considerable, pero sin intención de causarlo, y esto mismo dice el proyecto que se discute. Es decir, que cuando él que produce daño en el ferrocarril no lo hace con intención de perjudicar a persona alguna, ni de herirla ni de matarla no hay delito de herida ni de homicidio; pero no por eso deja de existir un hecho grave, criminal, que la ley no debe dejar sin castigo.

La ley belga, como la francesa, como el proyecto que está sometido a la deliberación de las Cortes castigan el primer hecho, con pena de presidio menor la nuestra, y con cuatro años de presidio la ley belga.

En seguida dice este (léyese) es decir, que la ley y belga, después de castigar el simple hecho de producir el daño material en una vía, pero sin intención de herir ó matar, se hacen cargo del caso en que ese acto tenga por objeto verificar lo uno ó lo otro, y entonces castiga al delincuente a las disposiciones generales del código penal.

Esto mismo dice el proyecto que se discute, el cual previene en su artículo 15 lo siguiente (léyese): y en su artículo 17 dice (lo leyó). Y luego se dice en el título de procedimientos que estos delitos serán juzgados por la jurisdicción ordinaria, quien quiera que sea el que los cometa, porque no hay fuerzo posible cuando se trata de daños causados en ferrocarriles.



A continuación se acordó que se reuniera el Congreso en sesiones.

El Sr. VICE-PRESIDENTE Orden del día para mañana: Continuación de los asuntos pendientes. Se levanta la sesión. Era las cuatro.

La comisión nombrada para dar su dictamen sobre el proyecto de ley de policía de ferrocarriles le ha examinado, aceptándole sustancialmente, ha introducido algunas modificaciones, que ha estimado convenientes para su mayor perfección, y de acuerdo con el gobierno le presenta a las Cortes.

## PROYECTO DE LEY.

### TÍTULO PRIMERO.

De las disposiciones para la conservación de las vías públicas, aplicables a las ferrocarriles.

Artículo 1.º Son aplicables a los ferrocarriles construidos o concedidos por el Estado las leyes y las disposiciones de la administración relativas a carreteras, que tienen por objeto:

- 1.º La conservación de cunetas, taludes, muros, obras de fábrica o de cualquier otra clase.
- 2.º Las servidumbres para el entretimiento de la vía impuestas a las heredades inmediatas.
- 3.º Las servidumbres impuestas a estas mismas heredades respecto a alineaciones, construcciones de todas clases, apertura de zanjas, libre curso de las aguas plantaciones, podo de árboles, explotación de minas, tercetos, escoriales, canchales y de cualquier otra clase.
- 4.º La zona a que se refieren estas servidumbres es la de 20 metros a cada lado del ferrocarril.
- 5.º Las prohibiciones que tiendan a cortar toda clase de daños a la vía.
- 6.º La prohibición de poner cosas colgantes o salientes que ofrezcan incomodidad o peligro a las personas o a la vía.
- 7.º La prohibición de establecer acopios de materiales, piedras, tierras, abonos, frutos, o cualquier otra cosa que perjudique la circulación.

### TÍTULO II.

De las disposiciones para la conservación de la vía, especiales a las ferrocarriles.

Art. 2.º En toda la extensión del ferrocarril no se permite la entrada ni el apeamiento de ganado. Si por atravesar el ferrocarril alguna carretera u otro camino tuviesen que pasar ganados, se hará esto evolucionando y en la forma que se disponga por regla general para aquel tránsito.

Art. 3.º En una zona de tres metros a uno y otro lado del ferrocarril, no se podrán construir en adelante muros o paredes de cerco, pero no fachadas que tengan aberturas y salidas sobre el camino.

Esta disposición no es extensiva a las construcciones anteriores a la promulgación de esta ley o al establecimiento de un camino de hierro, las cuales podrán ser reparadas y conservadas en el estado que tuvieren, pero sin que sean reedificadas. Si fuese necesario hacer alguna demolición de fábrica no ruinosas, en beneficio del ferrocarril, se procederá con arreglo a lo que previene el artículo 1.º de esta ley.

Art. 4.º Dentro de la zona marcada en el párrafo 4.º del artículo 1.º, no se podrán construir edificios cubiertos con cañizo u otras materias combustibles en los ferrocarriles explotados con locomotoras.

Art. 5.º La prohibición de establecer acopios de materias, tierras, piedras o cualquier otra cosa, de que queda hecha mención en el caso 6.º del artículo 1.º, se extiende en los ferrocarriles a cinco metros a cada lado de la vía respecto a los objetos no inflamables, y a 20 metros respecto a los inflamables.

Art. 6.º No tendrá lugar la prohibición del artículo 1.º de esta ley en los depósitos de materias incombustibles que no excedan de la altura del camino en el caso que este vaya en terraplén.

Art. 7.º En los depósitos temporales de materias destinadas al abono y cultivo de las tierras y de las cosechas, durante la recolección, pero en caso de incendio por el paso de las locomotoras, los dueños no tendrán derecho a indemnización.

Art. 8.º El gobernador de la provincia podrá autorizar, oyendo a los ingenieros del gobierno y de las empresas, el acopio de materiales no inflamables, pero la autorización será revocable a su voluntad.

Art. 9.º Los caminos de hierro estarán cerrados en toda su extensión por ambos lados. El gobierno, cuando a la empresa si la hubiere, determinará para cada línea el modo y plazo en que deba llevarse a cabo el cerramiento. Donde los ferrocarriles crucen otros caminos a nivel se establecerán barreras, que estarán cerradas y solo se abrirán para el paso de los carruajes y ganados en su caso.

### TÍTULO III.

Disposiciones comunes a los títulos anteriores.

Art. 10.º Las distancias marcadas en el párrafo 4.º del artículo 1.º y en los artículos 5.º y 6.º de esta ley se contarán desde la línea inferior de los taludes de los ferrocarriles, desde la superior de los montes, y desde el borde exterior de las cunetas. A falta de estas, se contarán desde una línea trazada a metro y medio del carril exterior de la vía.

Art. 11.º El gobierno en casos especiales, podrá disminuir las distancias a que se refiere el artículo que antecede, previo el oportuno expediente en que resulte la necesidad o conveniencia de hacerlo, y no seguirse perjuicio a la seguridad, conservación y libre tránsito de la vía.

Art. 12.º Siempre que haya derechos particulares existentes con anterioridad al establecimiento de un ferrocarril o a la publicación de esta ley, que después de ella no puedan crearse, y sea necesario suprimirlos por necesidad o utilidad de los ferrocarriles, se observarán las reglas establecidas en la ley de 17 de julio de 1856 para la expropiación forzosa por causa de utilidad pública, y las disposiciones administrativas dadas o que se dieren para su ejecución.

### TÍTULO IV.

De los delitos y faltas.

Art. 13.º El concesionario o arrendatario de la explotación de un ferrocarril que falte a las cláusulas del pliego general de condiciones, o a las particulares de su concesión, o a las resoluciones para la ejecución de estas cláusulas en todo lo que se refiere al servicio de la explotación, o al relativo a la navegación, viabilidad de los caminos de todas clases, o libre-paso de las aguas, incurrirá en una multa de 50 a 500 duros. Si esta multa no obligase a los concesionarios o arrendatarios a retar a las faltas que hubiere, la administración se encargará de la reparación, cobrando estos gastos como si se tratara de expropiaciones.

Art. 14.º Los daños causados por falta de los concesionarios o arrendatarios, están obligados a repararlos en el plazo que se señale, y si no lo hicieren, lo verificará la administración, a costo anterior.

Art. 15.º Los concesionarios o arrendatarios de los ferrocarriles responderán al Estado y a los particulares de los daños y perjuicios causados por los administradores, directores y demás empleados en el servicio de explotación del camino.

Si el ferrocarril se explota por cuenta del Estado estará sujeto a la misma responsabilidad respecto de los particulares.

Lo dispuesto en este artículo se entiende de sin perjuicio de la responsabilidad individual en que los directores, administradores o empleados puedan haber incurrido.

Art. 16.º El que voluntariamente destruya o descomponga la vía de hierro, ponga obstáculos en ella que impidan el libre tránsito, o puedan producir un desmoronamiento, será castigado con la pena de presidio menor.

En el caso de que se verifique desmoronamiento, la pena será de presidio mayor.

Art. 17.º En los casos de causarse la destrucción o descomposición en rebelión o sedición, si no aparecieren los autores del delito, incurrirán en la pena impuesta

en el artículo anterior los promovedores y caudillos principales de la sedición o rebelión.

Art. 18.º Lo dispuesto en los dos artículos anteriores se entenderá sin perjuicio de la responsabilidad civil y criminal en que puedan incurrir los delinquentes por los delitos de homicidio, heridas y daños de toda clase que puedan resultar, y por los de rebelión y sedición.

Art. 19.º En la concurrencia de dos o más penas, las jueces y tribunales impondrán la mayor en su grado máximo.

Art. 20.º A los que amenacen con la perpetración de un delito de los comprendidos en los artículos 15.º y 17.º se les castigará con las penas prescritas en el artículo 480 del Código penal, observando la escala en el establecimiento de la pena, pero imponiendo siempre las penas en el grado máximo, y cuando esté señalado el grado máximo, la inmediatamente superior en su grado máximo.

Mas si resultare algún perjuicio a las personas o a las cosas serán castigados con la pena de prisión correccional a prisión menor.

Art. 21.º El que por ignorancia, imprudencia, descuido o falta de cumplimiento de las leyes y reglamentos de la administración causare en el ferrocarril o en sus dependencias una mala que ocasione perjuicio a las personas o a las cosas, será castigado con arreglo al art. 480 del código penal, como reo de imprudencia temeraria.

Art. 22.º Con las mismas penas serán castigados los maquinistas, conductores, guardafrenos, jefes de estación y encargados de telegrafos que abandonen el puesto durante su servicio respectivo.

Art. 23.º Los que resistan a los empleados de los caminos de hierro en el ejercicio de sus funciones serán castigados con las penas que el Código penal impone a los que resisten a los agentes de la autoridad.

Art. 24.º Los contraventores a las disposiciones comprendidas en los títulos I.º y II.º de esta ley, a los reglamentos de la administración, y resoluciones de los gobernadores para la policía, seguridad y explotación de los ferrocarriles, serán castigados con una multa de 5 a 50 duros, según la gravedad y circunstancias de la trasgresión y de su autor.

Si con arreglo al Código penal hubiere incurrido en pena mas grave, se le impondrá solamente esta.

Art. 25.º Los que no paguen la multa que se les impusiere, sufrirá el apremio personal con arreglo al artículo 49 del código penal.

Art. 26.º Sin perjuicio de las penas señaladas en los artículos anteriores, deberán los que hubiesen infringido las disposiciones de esta ley destruir las escavaciones, construcciones y cubiertas, suprimir los depósitos de materias inflamables o de otro género que hayan hecho, y reparar los daños ocasionados en los ferrocarriles.

Los alcaldes señalarán el plazo para hacerlo, después de oír al que represente a la administración del ferrocarril o a la empresa en su caso.

Si en el plazo señalado no lo hicieren, la administración cuidará de ejecutarlo a cuenta del que no hubiese obedecido. En este caso la cobranza de los gastos se hará del mismo modo que la de las contribuciones.

### TÍTULO V.

Del procedimiento.

Art. 27.º Los que cometen delitos penados en esta ley serán juzgados por la jurisdicción ordinaria cualquiera que sea su fuero.

Art. 28.º Exceptuándose de lo prevenido en el artículo anterior los que solo hayan incurrido en multa.

Para la imposición de estas se observarán las reglas siguientes:

1.º El derecho de denunciar es popular.

2.º Las denuncias deberán hacerse ante los alcaldes de los pueblos en cuyos términos se hubiese cometido la trasgresión.

3.º La sustanciación e instancias de estos juicios serán las prescritas para las faltas comunes.

4.º Las declaraciones de los encargados de la dirección del camino y de los guardas jurados harán fe, salva la prueba en contrario.

5.º Las penas impuestas en estos juicios se harán cumplir por los alcaldes.

Art. 29.º Las multas a los concesionarios o arrendatarios de los ferrocarriles en los casos expresados en el art. 12.º solo podrán imponerse por los gobernadores después de oír a los interesados, al ingeniero de la provincia y de la corporación que ejerza la jurisdicción contenciosa.

Palacio de las Cortes 17 de octubre de 1855.—Pedro Gomez de Laserna.—Ignacio Yañez Rivadeneira.—Ramón Ugarte.—Vicente Hernandez de la Rúa.

### PROYECTO DE LEY.

AUTORIZANDO A LA REAL COMPAÑIA DE CANALIZACION DE EBRO PARA CONTRATAR UN EMPRESTITO, Y CONVERTIR SUS ACCIONES NOMINATIVAS O PERSONALES EN TITULOS AL PORTADOR.

Artículo 1.º Se autoriza a la real compañía de canalización del Ebro, para contratar un empréstito por importe de reales vellón 65 millones, con el fin de que active la construcción de las obras y las termine en el plazo concedido, o que se conceda, con arreglo a ley de 14 de julio último.

Art. 2.º El citado empréstito será representado por títulos denominados obligaciones de la real compañía de canalización del Ebro, de 25 pesos fuertes cada una, con interés de 6 por 100 al año, emitidas a 375 reales vellón y reintegrables en 50 años a contar desde el día 1.º de 1861.

Art. 3.º Las obligaciones autorizadas por el artículo anterior se expedirán a favor del portador, siempre que los suscriptores aporten el valor por que se emiten.

Art. 4.º Las 65.000 acciones de la real compañía de canalización del Ebro se convertirán en títulos de la mitad de su valor, y cuando los socios tengan desembolsado el importe nominal de las nuevas acciones, podrán estas expedirse o cambiarse por títulos al portador, sin perjuicio de los derechos de tercero.

Art. 5.º Las acciones que depositen los vocales de la junta de gobierno se extenderán en papel y forma especiales; y mientras no se reformen los estatutos sociales en lo que disponen relativamente al número de 100 acciones que se exigen en garantía a dichos mandatarios, deberán estos depositar doble número de acciones, o su equivalencia en obligaciones del empréstito.

Art. 6.º El estado seguirá reconocido como acreedor preferente a la tercera parte del beneficio líquido que reporte la empresa, si excede de un 6 por 100 al año.

Art. 7.º El estado no queda obligado con la empresa de la canalización del Ebro a mayor auxilio ni subvenciones que las ofrecidas en el pliego adjunto a la ley de 26 de noviembre de 1854.

Madrid 16 de octubre de 1855.—El ministro de Fomento, Manuel Alonso Martínez.

## CORREO DE PROVINCIAS.

Anoche esperamos en vano el correo de Aragón y Cataluña. En tanto que los caminos no se pongan en mejor estado, nuestros lectores nos dispensarán del retraso con que puedan recibir las noticias mas importantes de provincias, en atención a que dicho retraso es enteramente ageo de nuestra voluntad.

Quando las lluvias cesen o cuando los probadores de la situación se acuerden mas de los que encaminan al poder, en onces podremos asegurar a nuestros abonados la remisión de noticias interesantes y que por ser de actualidad no pueden demorarse mayormente cuando se refieren a sucesos de tanta trascendencia como los que están ahora teniendo lugar en las montañas del principado de Cataluña.

El cólera sigue decreciendo en los principales puntos invadidos de Castilla la Vieja, y en Asturias. En Gijón se ha cantado ya el Te Deum.

—Una carta de Teruel del día 10, dice lo que sigue:

«Hoy a las cuatro de la mañana, efecto sin duda de las lluvias que con tanta frecuencia y abundancia se han repetido, se ha hundido la mayor parte de las cunetas de la posada en medio de esta capital, padeciendo el mas concurrido.

Trece caballerías han sucumbido bajo los escorbos, y nueve se han podido salvar. Afortunadamente no tiene que lamentarse desgracia alguna personal.

Las cartas que hemos recibido de Bilbao son en extremo satisfactorias. La enfermedad reinante ha desaparecido.

Todavía sin embargo, y a pesar de haberse abierto con la solemnidad de costumbre en el instituto el curso académico de 1855 a 56 el día de ayer, algunos interesados recelaban aun presentarse en las clases, temiendo, que vuelva a aparecer el terrible flagelo, o no creyendo que desapareció por completo, no obstante de anunciarse así en el Boletín Oficial para satisfacción y alivio de los medrosos.

—A propósito de lo mal servida que se encuentra la correspondencia pública, dice el Boletín de Comercio de Bilbao, correspondiente al 16:

«Desde hoy debía empezar a regir el nuevo itinerario de correos según fué anunciado oficialmente al público. Como nuestras cosas siempre han de caer del sello de la perfección y regularidad, el correo que hoy debía entrar de Castilla a las once y 45 minutos de la mañana, no llegó hasta las 6 de la tarde, y el del Norte que a la una ya debía pisar esta administración, no pareció hasta las 6 de la tarde. Se ve, pues, que nada hemos adelantado, y que si así seguimos es una cosa muy singular esta de cambios de horas porque no las hay, al menos en el ramo de correos.»

—Nos dicen de Orduña con fecha del 14:

«En el mercado de ayer se notó alguna tendencia a la alza en el precio del trigo haciéndose de 58 a 62. El número de fanegas fué el mismo poco mas o menos que el del mercado anterior.

Esta tarde después de vísperas se canta el Te Deum y se volverá en procesión la virgen de la Antigua a su santuario.»

—En una correspondencia de Valladolid en que se da cuenta del entusiasmo regocijo con que han recibido aquellos habitantes el donativo hecho a los mismos por nuestra bondadosa y caritativa Reina con motivo de la invasión del cólera, leemos lo siguiente:

«Cuanto y cuán grande ha sido el placer que los vallisoletanos hemos experimentado al ver la expresión de virtudes tantas y la magnanimidad de los sentimientos de ternura que aterra nuestra querida Reina, que con tanta benevolencia se ha dignado espontáneamente destinar 10,000 reales para coadyuvar al socorro de los pueblos de esta provincia que desgraciadamente fuesen mas castigados en la cruel enfermedad cólera. Y habiendo recibido nuestro digno gobernador de la provincia esta suma y la de 6,000 reales mas que el gobierno de S. M. le remitió para el mismo fin, de acuerdo con la excelentísima diputación provincial, ha socorrido hasta la fecha diecinueve y cinco pueblos, y ademas con 4,000 reales al hospicio provincial donde tantos infelices huérfanos se albergan y reciben al propio tiempo una esmerada educación.»

—VALENCIA 16.—El domingo último tuvo lugar en la Alameda vieja la gran parada que debió verificarse el día 10 del actual para solemnizar el cumplimiento de S. M. la Reina, y se trasladó a anteayer, día festivo, con objeto de no causar perjuicio a los intereses de los artesanos que forman parte de la Milicia Nacional de esta ciudad.

El concurso que acudió fué bastante numeroso. Tanto los cuerpos de la guarnición como la Milicia Nacional se presentaron con la mayor brillantez.

GRANADA 16 de octubre.

(Correspondencia particular de EL OCCIDENTE.)

Con la salud pública, que hoy es inmejorable, han vuelto a esta capital la alegría, la animación, todos los encantos del otoño andaluz.

Los fugitivos han regresado a sus hogares; hay visitas, tertulias, noviazgos, noticias, chismografía, obras públicas, compras y ventas, movimiento social en una palabra. A veces cruzan por nuestra frente un recuerdo sombrío de la larga época de horrores que acabamos de atravesar; pero pronto vuelve al ánimo la embriaguez de la presente dicha, y como se quiere desquitarse el tiempo perdido gozando en un día cuanto se dejó de gozar en ciento. Así es que se come de todo, lo vedado, lo nocivo, lo mismo el terrible melon, que el anatematizado pimientito, y se bebe, se canta, se baila, se trasnocha, se madrugaba. Otras veces contrasta la imaginación el aspecto de seres entubados, de un pudre que ha perdido a todos sus hijos, de un fuérateno, de una viuda... pero también pasa esta impresión o se procura que pase, y lanzase el pueblo granadino al goce y al trabajo, confiando en su virgen de estos hermosos días otoñales en su rostro la pureza de estos hermosos días otoñales que han sucedido a tantos otros de lluvias y tormentas. Mas para que no sea completo el general regocijo, los artículos de primera necesidad han adquirido un precio escandaloso, las autoridades duermen al abrigo de sus propios desquios, pues la higiene pública está completamente desatendida, las tabernas son un foco perenne de riñas y peloterías; la miseria es grande y los impuestos grandísimos. Mas de una vez he hecho notar a Vds. que la clase pobre era numerosa en esta ciudad, y hoy excede a toda ponderación a causa de la epidemia que hemos sufrido. Llaman Vds. la atención del gobierno acerca de este olvidado paraíso, cuya feraz campiña sería muy rica si nuestros gobernantes no la esquilmasen tanto con impuestos exhorbitantes.

## CORREO ESTRANERO.

No hay noticias recientes de Crimea. El bombardeo de Kimbani, anunciado por despacho telegráfico, viene a confirmar nuestras previsiones. Esta es la parte mas vulnerable en aquel punto, tanto por su posición cuanto porque instalados allí los aliados, pueden cortar el camino desde Nicolaieff a Perecop.

Los periódicos extranjeros insertan ya los despachos telegráficos sobre la derrota de los rusos en Kars.

Un despacho de Constantinopla del 13 dice que el combate duró siete horas, con un gran encarnizamiento, hasta que los rusos fueron completamente rechazados.

La Gaceta de Postas dice que luego que llegó el almirante Bruat a Odessa notificó al gobernador para que en el término de 24 horas entregase todo lo que había en el puesto perteneciente al gobierno, como buques, provisiones, material de guerra etc.

La Patria, cuya autoridad es de algun peso, dice que algunos periódicos han anunciado que M. de Prokesch, embajador de Austria en Constantinopla, había estado encargado de una misión especial cerca del emperador de los franceses; pero que según los datos que tiene dicho periódico este aserto es completamente inexacto.

Por un real decreto se han convocado las cámaras piamontesas para el 12 de noviembre.

La Opinión (de Turin) menciona una correspondencia de Messina que da algunos pormenores sobre los movimientos insurreccionales que habían estallado en Sicilia, habiendo ya mortíferos combates con la tropa. Parece que los insurrectos llevan cañones y una bandera tricolor.

La telegrafía privada trasmite los dos partes siguientes:

MARSELLA 14 de octubre.—El paquete que salió de Constantinopla el 4 de octubre acaba de llegar, trayendo las noticias siguientes:

El ejército francés había avanzado en el valle de Baidar.

Habían cesado las lluvias; el cañonero entre los fuertes del Norte y los del Sur aumentaba.

Los aliados habían instalado diez baterías para bombardear los fuertes del Norte.

Las escuadras aliadas debían tirar desde la batería de la cuarentena.

Los diarios de Constantinopla anuncian que se esperaban cuatro nuevas divisiones de Francia.

Omer-Bajá iba a marchar sobre la Georgia.

ATENAS 6 de octubre.—Los nuevos ministros han prestado juramento, el 5 de octubre, en manos del rey.

Se ha dado la presidencia del consejo, no a Mr. Bulgarias, sino a Mr. Tricoupi, perteneciente al partido ruso.

Los embajadores de Francia y de Inglaterra han declarado que no tratarán con los nuevos ministros, y que mirarán al rey Othon como el único responsable de los actos de su ministerio.

Una partida de Malhechores ha cogido dos oficiales franceses cerca del Pireo.

Los bandidos han soltado a uno, pero han retenido al otro, y han pedido 45,000 francos de rescate para devolverle la libertad.

El gobierno griego ha enviado esta suma al almirante francés.

MARSELLA, 14 de octubre.—El paquete de las mensajerías imperiales que acaba de llegar, trae noticias de Constantinopla del 4 de octubre. El contingente anglo-turco se ha dirigido definitivamente sobre Schumla y Varna.

Las noticias de Crimea, del 1.º, dicen que continuaba el fuego de los aliados contra los fuertes del Norte. La batería flotante la Tonnante y las lanchas cañoneras debían abrir muy próximamente el fuego contra el fuerte Constantino.

El gran cuerpo del ejército de operaciones que había avanzado hacia el valle de Baidar, está ya a quince leguas del cuartel general. Su situación es buena; se ha hecho dueño de tres importantes collados que dan acceso al valle. El tiempo estaba bueno.

En la acción de Koghil, el general Athoville no mandaba mas que 12 escuadrones, mientras que los rusos tenían 19 en línea.

Las noticias de Asia dicen que Omer-Bajá instala su ejército en Batoum.

El Morning-Post publica la siguiente correspondencia.—Kamiesch, 29 de setiembre.—Esperamos tener dentro de dos días tres baterías flotantes armadas con 56 cañones de 4.50, dispuestas a romper el fuego contra la parte norte de Sebastopol.

Se lee en el Morning-Chronicle.—BERLIN, 12 de setiembre.—Ha llegado aquí el conde Raltzfeld, embajador de Prusia en París. Se sabe que su presencia tiene por objeto importantes negociaciones que están sobre el tapete.

Se da como seguro que el emperador de Rusia ha ido a Perecop, donde ha visto al príncipe Gortschakoff, y que en este momento se halla en Odessa, desde donde irá a Varsovia. No es cierto que el príncipe Gortschakoff debe ser reemplazado por el general Mouravieff o el general Luder.

Se lee en el Express: Se esperan en Londres con ansiedad noticias de la expedición que llegó el 8 a la vista de Odessa: Se dice que van a bordo de la escuadra 10,000 soldados franceses, y se cree generalmente que los puntos atacados deben ser Kinburn y Ohakoff.

Esciben de Varsovia el 9 de octubre a la Patria: Ya antes he hablado de las sucesivas marchas de casi todos los regimientos de línea que formaban parte del ejército ruso, reunidos en vida del emperador Nicolás en Polonia, y que desde julio último han sido dirigidos a la Nueva Rusia; de todo esto ha resultado dirigido a la Nueva Rusia; de todo esto ha resultado dirigido a la Nueva Rusia; de todo esto ha resultado dirigido a la Nueva Rusia.

Es verdad que según los cálculos de los proveedores del ejército, han entrado en Polonia treinta y dos drusquinas de milicias levantadas entre los paisanos dependientes de la aristocracia rusa; pero estas cohortes que debían estar formadas de 1,000 hombres cada una, no presentan cuando mas, sino un efectivo de 500 hombres cada una; en todas las jornadas que hacen, se dejan siempre rezagados muchos hombres enfermos, a consecuencia de la intemperie de la estación o de lo excesivamente largo de los caminos que tienen que recorrer para llegar a los acantonamientos que les están señalados. Estas treinta y dos drusquinas han sido incorporadas al ejército llamado central, cuyo mando supremo tiene el mariscal Paskiewitch.

Hace algunos días, el mariscal hizo reunir todas las divisiones estacionadas en la provincia de Varsovia y que componen la guarnición de la ciudad y de la ciudadela: el total asciende, según los cuadros del estado mayor a unos 52,000 hombres. El mariscal Paskiewitch, acompañado de todo su estado mayor de grande uniforme, ha inspeccionado con extremo cuidado a las tropas que se han debido presentar con todo su equipo. De esta circunstancia se deduce por todos que era presagio de la marcha de aquellas tropas a los gobiernos del Czar.

Aquella misma noche se decía en los círculos de la ciudad que la mayor parte de la guarnición actual, destinada a dirigirse al teatro de la guerra, sería reemplazada bien pronto en Varsovia por igual número de milicias rusas que ya estaban en marcha para nuestra capital, y que permanecerían allí hasta la primavera próxima. Si se verifica este hecho, como es de temer, en el actual estado de cosas, los habitantes de Varsovia no habrán ganado nada en este cambio de tropas regulares por una masa de hombres reunidos de varias comarcas, de entre las tierras de sus señores.

## PARTE OFICIAL.

GACETA DEL 18 DE OCTUBRE.

### PRESIDENCIA DEL CONSEJO DE MINISTROS.

La Reina (Q. D. G.) y su augusta real familia continúan sin novedad en su importante salud en esta corte.

### MINISTERIO DE LA GUERRA.

REALES DECRETOS.

Para la plaza de ministro de la Sala de generales que en el tribunal de Guerra y Marina ha resultado vacante por haber obtenido su cuartel el teniente general D. Francisco Javier de Ezpeleta, vengo en nombrar al mariscal de campo D. Gaspar Rodríguez, el cual estaba ya en el mismo tribunal bajo el concepto de ministro suplente.

Dado en Palacio a once de octubre de mil ochocientos cincuenta y cinco.—Está rubricado de la real mano.—El ministro de la Guerra, Leopoldo O'Donnell.

En vista de lo que me ha espuesto el secretario del tribunal Supremo de Guerra y Marina, Don Francisco Palou, vengo en concederle la jubilación

con el sueldo que por clasificación le corresponda, conservándole los honores y preeminencias que como tal secretario disfruta en la actualidad, según los han conservado sus antecesores, y manifestándole he quedado satisfecho del celo e inteligencia con que ha desempeñado el referido empleo de secretario, y por consiguiente ministro de la tabla del mencionado tribunal Supremo, así como de los servicios que ha prestado en su dilatada carrera.

Dado en Palacio a diez y seis de octubre de mil ochocientos cincuenta y cinco.—Está rubricado de la real mano.—El ministro de la Guerra, Leopoldo O'Donnell.

### MINISTERIO DE FOMENTO.

Entrada la Reina (Q. D. G.) de la consulta hecha por el rector de la Universidad de Salamanca acerca de la validez de los estudios quirúrgicos hechos en aquella facultad de medicina de segunda clase por varios licenciados en medicina para obtener el título de licenciado en medicina y cirugía, oido el real consejo de instrucción pública, y de conformidad con su dictamen, se ha servido dictar las disposiciones siguientes:

1.º Se autoriza a las escuelas de medicina de segunda clase para que admitan a la matrícula de los estudios quirúrgicos a los médicos que aspiren al grado de licenciados en cirugía.

2.º Para obtenerlo los médicos, asistirán en un año a las lecciones de anatomía descriptiva y general con los ejercicios de disección y a las de patología quirúrgica, apósitos y vendajes, anatomía quirúrgica y operaciones con los ejercicios prácticos, y en el segundo



Esto nos ha hecho creer una de estas cosas. O los fabricantes de ataudes desean arruinarse, o desean que nos muramos todos, puesto que por este, y solo por este medio, evitan su ruina. De otro modo, no se explica ese incesante afán de construirnos el ataud.

Entre los fabricantes que con mas prodigalidad adornan su puerta con estos anticipados presentes, merece especial mención, uno que vive en la calle Ancha de San Bernardo, frente a la Universidad, cuyos vecinos piden en coro a la autoridad, los libre de tan funesta exposición.

**Eclipses.**—Cosas que no se ven debiendo verse.

Los faroles encendidos.  
Los guardias urbanos.  
Los sellos de franqueo en los estancos.  
Las calles limpias.  
Los diputados en la Asamblea.  
Los coches públicos en los sitios idem.

El sol.  
Su Puerta empezada.  
Los teatros concurridos.  
Los cementerios desiertos.

Las visitas domiciliarias, y las niñas bonitas en el Prado.

Cosas que se ven no debiendo verse.

Los hijos de las mujeres.

Tanto llover!!!

A Brüll en el ministerio.

A sus colegas en el idem.

Al ministerio parodiando al niño perdido.

Los coches negros y las camillas azules.

Las veletas de la parroquia de San Luis mirando al Sur.

El Sur mirando a las veletas de San Luis.

El cólera en aumento.

Las facciones de Cataluña, y lo que callamos por prudencia.

**Otro.**—El facultativo de Loja don Francisco y Galdo, asegura haber salvado del cólera a mas de quinientas personas, á beneficio del tratamiento que á continuación insertamos:

«No bien se presenta la diarrea cólica, se usará sin perder un momento de cucharada y media común cada dos horas para los adultos, y de una para los de menor edad, de la siguiente: De extracto de ratón, un escrúpulo; de mucilago de goma arábiga, tres onzas; de jarabe de corteza de cidra, dos onzas; mézclase. Se guardará en botella de vidrio, y se usará en la siguiente forma: Se tomará la dosis de una cucharada cada dos horas, por haber demostrado la experiencia que aumentan la diarrea. Este precepto es esencial; si consumida la fórmula no hubiese terminado el mal que raras veces ocurre, se repetirá, seguros de contenerlo y obtener la curación.»

**Los de acá allá.**—En una carta que escriben de París á nuestro colega *El Sur* con fecha 11 leemos:

La mayor parte de los españoles aquí residentes esperan la desaparición del cólera para regresar al seno de sus familias. Entretanto es inmenso aun el número de compatriotas que tenemos en París; basta saber á Vds. que anoche en el teatro italiano había catorce palcos ocupados por familias españolas, á lo cual contribuyó sin duda la circunstancia de cantar Carrión la *Cenerentola*, en la cual ha sido tan aplaudido como en el *Moisés*.

**Casos que no son casos.**—Un propietario de esta corte solicitó en julio la redención de dos censos que gravitan sobre una casa, sin que hasta ahora hayan dado resultado sus eficaces gestiones. Se asegura que se detienen demasiado todos los expedientes en la fiscalía de Hacienda.

Ello dirá.

**Ya veremos.**—Si, como se ha dicho estos días, el Sr. Pastor piensa construir un gran palacio para la embajada inglesa en la acera derecha del salón del Prado, es de esperar que á semejanza de los palacios de la aristocracia inglesa, tenga un jardín delante con una elegante verja. Esto contribuirá á poner en moda una construcción que sería muy conveniente proteger en Madrid, si el ayuntamiento fuese cuidadoso del ornato público y de la higiene pública, y si los caseros fuesen menos codiciosos y no abusasen impunemente de su capricho.

Construido este palacio y terminadas las otras cosas, debería ponerse una anchura acera en aquella parte, poner de *Mac Adan* el piso, y en las noches de verano aquel ser un paseo que se vería pronto amenizado con cafés y tiendas. Si esto no se consigue, á lo menos no sería aquella acera tan inmundicia insalubre.

**Mas casos.**—Ha muerto en Madrid víctima del cólera Mr. Tyran, canciller de la embajada francesa.

También se halla invadido de la terrible enfermedad reinante, el Sr. marqués de Tabuérniga, diputado de las constituyentes.

**Mas ruinas.**—Parece que los últimos aguaceros han completado la ruina de varias casas en el pueblo de Torrejon de Ardoz.

## VARIEDADES.

### HISTORIA

DE LA

#### CONTRAREVOLUCION DE INGLATERRA

EN TIEMPO DE CARLOS II Y JACOBO II.

ARMANDO CARRIL.

(Continuación.)

Una multitud de acusaciones contra los no conformistas y de delaciones por palabras pronunciadas contra el rey y el duque, ocuparon largo tiempo los tribunales en Londres y en los condados; pero aun cuando aquellas acusaciones iban dirigidas contra personas oscuras, llevaban el sello de la reacción actual. Cuatro años hacía que toda la Inglaterra había hablado de una manera tal sobre los dos príncipes, que era imposible que los acusados no fuesen condenados por hombres tanto ó mas culpables que ellos. Así pues, los debates de todos aquellos procesos fueron la vergüenza de aquella época. La misma corte despreciaba á los cobardes que tan bien la servían, y lo probaba con el cuidado que manifestaba para asignar el porvenir; porque aquella disolución del espíritu tendía término; tal vez antes de dos años volvería á pedir la nación un parlamento como prometía la declaración de Oxford; el rey de Francia que desde el mes de abril de 1681 pagaba 1,500,000 libras anuales, bajo condición de que no se reuniera el parlamento, y de que la Inglaterra no se mezclara en asuntos del continente, ponía algunas dificultades sobre el modo y la época de los pagos; era preciso, pues, prever el caso en que hubiese necesidad de cumplir la palabra dada para la observación del bill Triend.

Por estas consideraciones es por lo que se vanagloria el duque de York de haber aconsejado á su her-

mano que atacase la validez de las cartas de los pueblos y de las ciudades y corporaciones del reino. Quitándole el rey aquellas cartas, podía, según él, poner á la nación en la imposibilidad legal de nombrar diputados Whigs, y hasta podía quitarle el deseo de volver á pensar en otro nuevo parlamento. Cálculo no estaba convencido de que pudiese ser aquel el resultado de quitar las cartas, y le bastaba poder alterarlas y modificarlas á su arbitrio para dirigirse en lo sucesivo las elecciones, porque le gustaban extraordinariamente las medidas corruptoras, de que sacaba siempre algun provecho. Lanzado á su pesar á el sistema de los golpes de estado, contaba poco con el éxito, para facilitarse en todos casos una retirada. Podía hacerse viejo en las disputas de la monarquía constitucional; pero para todo evento, hacia economías en los servicios públicos en sus rentas particulares y en el dinero que recibía de Francia, y por cierto que no sería para morir siendo Rey para lo que atesoraba aquel dinero sin que nadie lo supiese.

(1682 á 1685.) El paso contra-revolucionario mas atrevido que se había intentado en quitar las cartas; las concesiones reales en virtud de las que los ayuntamientos poseían aquellas cartas, databa desde tres ó cuatro siglos, en la historia de la emancipación, progresiva de la nación inglesa, y se las veneraba de una manera casi supersticiosa. La corte invitó á las ciudades, pueblos y corporaciones á que diesen una nueva prueba de su fidelidad renunciando á sus antiguas cartas. El asombro fué general; no se manifestó su indignación contra la corte ni deseo de satisfacer aquella extraña invitación, y nadie respondió.

Las corporaciones constituidas por las cartas eran reuñones de ciudadanos encargados de velar por los intereses del comercio, de gobernar los bienes de la huérfanos de guardar los depósitos, de recoger los legados piosos y de dirigir los trabajos de embellecimiento y de utilidad. En Londres y en las grandes ciudades estaban gobernados los intereses generales de las corporaciones por un consejo común, elegido por todos los ciudadanos: aquel consejo tenía una gran influencia en las elecciones de los miembros de las municipalidades y magistrados anuales, porque los intereses públicos no eran mas que la expresión de los intereses privados, representados por las diversas corporaciones. La corte quería destruir á un tiempo los consejos directores, como máquinas de insurrección, y quitar los privilegios que ponían los magistrados á disposición del pueblo. Temiendo un ruido rompimiento, invitó al principio á los consejos á que la entregasen sus cartas y se entendiese con ella; pero los miembros de aquellos consejos declararon que no podían hacer nada sin autorización de las corporaciones, que no estaban autorizadas para entregar las cartas depositadas en sus manos, así como tampoco podían disponer de los bienes confiados á su administración. Había en ellas ventajas considerables para su propia fortuna, y estaban además dotadas de aquella probidad privada que no se sacrificaba tan fácilmente como los principios religiosos y políticos.

No pudiendo la corte obtener las cartas por seducción, quería obtenerlas por una sentencia. Sawyer, procurador general, intrínseco sin moralidad y sin talento denunció al tribunal del banco del rey el consejo general de las corporaciones de Londres, por haberse escedido de sus atribuciones, y privilegios, erigiéndose en cuerpo político y dirigiendo al rey en dos distintas ocasiones peticiones contra los papistas: aquellas culpas eran anteriores á la disolución del parlamento de Ox-

ford. Sawyer sostuvo que las corporaciones estaban disueltas por el abuso que de sus privilegios habían hecho sus mandatarios. Dos célebres abogados, Pollexfen y Treby defendieron á la ciudad. Digeron que si efectivamente era culpable de aquellas transgresiones el consejo de las corporaciones, él y no estas debería ser castigado; que los administrados no habían sido jamás responsables de las faltas de sus administradores; que si los miembros del consejo merecían que se los acusase de trabajar de la revolución, era necesario encausarlos; que las corporaciones les revocaban sus poderes si eran culpables. «Pero, añadieron, no es este un mal medio de «acusarlos? ¿Es creíble que se quiera imputar sin crimen al consejo de las corporaciones por una simple «expresión de sus deseos contra el papismo en un tiem- «po en que la corte, las cámaras y los tribunales pro- «clamaban la existencia de un complot papista y tan «crucemente se procedía contra los conspiradores?» A pesar de todo el tribunal del banco del rey decidió que las corporaciones respondían de la conducta de los oficiales nombrados por ellas y para ellas que aquellas comisiones se habían escedido de los privilegios que tenían las corporaciones y que emanaban estos de la corona, tenía esta derecho á retirarlos.

Esta sentencia inapelable produjo en Londres una sensación profunda de descontento. Pero para llevarla á cabo se necesitaba emplear la fuerza y la corte vacilaba en este punto. Verdad es que desde el acontecimiento de Oxford veía la atmósfera mas favorable á sus intereses, pero se encontraba sin soldados y su ascendiente actual no descansaba mas que en el temor que tenían los ricos al espíritu de los tres últimos parlamentos.

Aplazóse, pues, la supresión de las cortes, porque se creía que por el momento era suficiente haber obtenido la sentencia del banco del rey. Entretanto continuaban los tribunales inferiores persiguiendo á los no conformistas protestantes contra los que se empleaba un rigor que tal vez ellos mismos habían provocado. Reducidos á someterse, manifestaban una especie de sumisión amenazadora, callaban, pero aquel silencio era una razón para creer que meditaban alguna sorda venganza, y según la expresión imprudente del duque de York, se les «entendía para contraminar sus proyectos».

La inquisición bárbara de los convertidos en anglicanos, y mas particularmente la influencia del duque de York ejercía el mismo sistema en Escocia: ningún habitante viejo ó joven, rico ó pobre, noble ó plebeyo, estaba dispensado de asistir á los sermones de los curas del rey. Entonces principiaba á decaer aquella fe presbiteriana tan viva, tan confiada en los socorros de la Providencia y tan revolucionaria en sus relaciones con la política. Gran número de los que se dejaron conducir á las iglesias pasaron sin transición de las creencias á que según ellos había faltado el cielo, á la indiferencia hacia toda reforma religiosa; y hasta muchos se hicieron ateístas; con todo fué bastante general la resistencia castigada con prisión, con multas y con la pérdida del derecho electoral. Era preciso someterse, subyugarse ó abandonar la Escocia; muchos se decidieron por este partido, pero su resolución fué tumultuosa y enviaron personas de confianza á Londres para tratar con la compañía que había obtenido por cartas patentes la concesión de la Carolina. Querían ir á establecerse á aquel país: «Allí, decían podremos vivir libres como hombres y como cristianos.»

#### OBSERVACIONES METEOROLÓGICAS DE AYER

TERMOMETRO.					VIENTOS.	
EPOCAS.	REAUMUR.	CENTIGRADO.		BARO- METRO		
7 de la m.	4	s. 0.	6	s. 0.	26 p. 51/4 l.	SO.
12 del de	11	s. 0.	14	s. 0.	26 p. 5	1. SO.
6 de la tar	8	s. 0.	10	s. 0.	26 p. 5	1. SO.

#### EFEMERIDES ASTRONOMICAS DE HOY.

Es el día 202 del año y el 27 del otoño.

SOL. Salíó á las 6 horas y 28 m.—Se pone á las 5

oras y 32 m.

El día dura 11 horas y 4 m.—La noche 12 horas y 56 minutos.

LUNA. 8 de su edad.—Aparece á las 2 horas y 58 m. de la t.—Pasa por el Meridiano á las 6

horas y 11 m. de la tarde.—Retardo 58 m.—Secutela á las 12 horas y 14 m. de la n.

Los relojes deben señalar al medio día verdadero, á sea el pasar el sol por el Meridiano, las 11 horas y 45 m. 8 segundos.

La ecuación del tiempo es 14 m. y 52 s.

#### CRONICA RELIGIOSA.

SANTO DEL DIA.

San Pedro de Alcántara, confesor.

#### CRONICA MERCANTIL.

COTIZACION OFICIAL.

Del colegio de agentes de cambio.

Precios corrientes no publicados.

Titulos del 3 por 100 consolidado, 55,5 c. p.  
Titulos del 3 por 100 diferido, 19,50 d.  
Material del Tesoro no preferente con interes 42,25 p.  
Amortizable de primera, 10,55 p.  
Amortizable de segunda 5,40 d.  
Acciones de carreteras, de 1 abril de 1850, 65,25 d.  
Id. id. de 2,000 rs. 68 d.  
Acciones de 51 de agosto de 1852, 65 d.  
Acciones del Banco de San Fernando, 103 p.

#### TEATROS.

CIRCO. A las ocho de la noche.—Sinfonía.—Los Diamantes de la corona.

REAL.—A las ocho y media.—La ópera en dos actos, titulada El barbero de Sevilla.

CIRCO DE PAUL.—Teatro nuevo.—A las ocho.—Sinfonía.—El corazón de un bandido.—El sítio tramping.

EDITOR RESPONSABLE D. VENANCIO SAENZ.

Imp. de D. T. FORTANET, Libertad, 29.

1855.

# ANUNCIOS DE EL OCCIDENTE

## HISTORIA POR JANER.

Exámen de los sucesos y circunstancias que motivaron el compromiso de Caspe, y juicio crítico de este acontecimiento y de sus consecuencias en Aragón y en Castilla.

Obra que ha merecido el único premio, adjudicada sobre este asunto por la Academia de la historia, en el concurso de 1855.

Su autor D. Florencio Janer, abogado de los tribunales de la nación, individuo del ilustre colegio de abogados de Madrid, miembro de varias academias y corporaciones científicas, etc.

Forma un tomo de 200 páginas con láminas y facsimiles.—Se halla de venta en las librerías de D. Angel Calleja, Carretas, y en la de Bailly Baillier, Principe, á 16 reales.

## VERDADEROS POLVOS REFRESCANTES.

Estos excelentes polvos refrescantes tienen garantida su bondad con el dictamen de tres profesores á quienes el Excmo. Sr. Gefe político encargó su análisis científico; y declarados inofensivos á la par que especialmente refrigerantes.

Para evitar que la malevolencia falsifique este precioso artículo de refrescos, fraudando los intereses del público, todos los papeles llevarán una rubrica, y se perseguirá ante la ley al que la suplante.

Hay polvos de limón, naranja, agrás, grosella, arroz, horchata de almendra y de chufas, únicos cristallizables.

Se venden en la confitería de Fernandez, calle de las Infantas, esquina á la del Clavel, al módico precio de 10 rs. docena, que contiene 24 vasos de medio cuartillo.—Cada papel suelto, un real.

## EL LIBERALISMO Y LA DEMOCRACIA.

Por D. M. Blanco Herrero.

Esta obra dedicada á examinar con severa imparcialidad los dogmas de todos los partidos políticos, á investigar el fundamento de los verdaderos principios del liberalismo, demostrando la ineficacia al mismo tiempo que la falsedad en sus consecuencias de las doctrinas democráticas y socialistas: se publica por entregas de 16 páginas de impresión compacta y esmerada y buen papel, con su correspondiente cubierta de color elegante.

Se han repartido las cuatro primeras entregas y está en prensa la quinta.

Se suscribe en Madrid en casa de Monier y en la calle del Prado núm. 4; librería de Sanchez Rubio.—En provincias: casa de todos los corresponsales y comisionados de Monier.—Se puede hacer tambien la suscripción dirigiéndose en carta franca, expresando el nombre y residencia del suscriptor.

### LA TURQUIA Y LA RUSIA

ó sea historia de estos dos imperios, desde su origen hasta los últimos sucesos, por D. B. Monreal.

Sigue abierta la suscripción en la librería de Monier Publicidad y Agencia general en provincias en las principales librerías. Se publica por entregas de 32 páginas en 8.º á real en Madrid y real y medio en provincias. También puede suscribirse en estas, dirigiéndose al mismo autor, calle de la Justa núm. 3, en carta franca, adelantando el importe de cuatro entregas por lo menos, en sellos de á cuatro cuartos, en cuyo caso serán estos 10. A los suscriptores que adelanten de importe de toda la obra, se les regulará un esta-

mapa iluminado y de buen papel, que abraza el teatro de la guerra de Oriente, tanto en el Báltico como en el mar Negro.

Está en prensa la quinta entrega.

GRAN SALON UNIVERSAL PARA LIMPIAR Y charolar el colado. Puerta del Sol, núm. 22, frente al Principal. El buen betún que se desecha en la tienda de las patatas fritas, se espande ahora en dicho establecimiento, donde se vende tambien un ungüento para curar radicalmente los callos, y jabón para quitar toda clase de manchas. Se hace igualmente toda compostura de cristal, loza y mármol. Hay gran surtido de cepillos, charol y tinta.

## LA IBERIA.

CRÉDITO INMOVILIARIO ESPAÑOL.

SOCIEDAD PARA LA COMPRA Y VENTA DE BIENES RAICES

EN ESPAÑA.

CAPITAL: 30.000.000 DE RS.

en seis emisiones de á 5.000.000 cada una.

Segunda emisión de 5.000.000 de rs.

Las acciones son de 500 francos, y se pagan al contado 125: los suscritores no están personalmente comprometidos mas que al primer pago.

Los gastos, de cualquier naturaleza que sean, están á cargo de la gerencia, y los fondos de los suscritores quedan íntegramente depositados para las operaciones de la sociedad.

Los valores franceses y españoles estarán admitidos en pago de las acciones al curso del día.

Desde el 1.º de octubre está abierta la suscripción en casa de los Sres. hijos de Guilhou joven, calle de Espoz y Mina, número 5, cuarto principal derecha.

## GUIA

DEL VIAGERO EN ESPAÑA.

QUINTA EDICION.

La Guia es un libro indispensable para todo el que viaje por necesidad ó por gusto. Contiene la descripción de los caminos y carreteras de España, así generales como transversales, indicando los pueblos que atraviesan, distancia que median de unos á otros, rios puente, etc., y le acompaña un mapa itinerario topográfico y de caminos hecho expresamente para esta obra, y un cuadro en que se da noticia del

Camino de Hierro de Bayona á París, con otras muchas cosas útiles á los que se decidan á hacer este viaje. El mapa y el cuadro se pueden usar aparte de la obra.

Un tomo en 8.º mayor de mas de 600 páginas, edición esmerada, y en buen papel, con grabados. Se venden á 20 reales á la rústica y 24 encuadernado en Madrid en el despacho del establecimiento de Mellado, calle del Principe, número 25, y en la librería de Cuesta, calle Mayor. En provincia en casa de los corresponsales de dicho establecimiento.

## PROYECTO DE CONTABILIDAD MILITAR.

Útil para todo el ejército, con tarifas mensuales y diarias de toda clase de reclamaciones, por don Pascual y don José Sanjuan.

Se vende en esta corte, librería de Monier, Carrera de San Gerónimo, á 8 rs.

En provincias, por medio de carta franca, con libranza ó sellos de correos por valor de 10 rs., dirigida á los autores, calle de la Greda, núm. 15, cuarto principal.

## NO MAS TOS.

Past única illas pectorales de la Ermita, preparadas mente para la tos, ronquera, agujinas y demas irritaciones y afecciones del pecho y garganta.—La presteza con que obran y su feliz resultado, con especialidad en los padecimientos crónicos que parecen incurables, han hecho correr la fama de su bondad por todas partes como lo acredita el crecido número de pedidos que constantemente se hace de ellas hasta del extranjero.

Precio, 8 rs. caja con su prospecto. Depósitos en Madrid: botica del señor Lletget, Puerta del Sol, inmediato á la calle del Arenal; señor Suez, calle del Principe; señor Ulzurum, calle de la Cruz.

BOTICAS EN LAS PROVINCIAS. Albacete, D. Juan Arcangel Riancho; Alicante, D. José C. Bellido; Almería, D. Eleuterio Carras, cos; Andujar, D. Antonio Romero; Aranda, Don Juan Balbas; Arévalo, D. Domingo Diaz Algeiras, señor Almago; Alcoy, D. José Bisbal; Antequera, D. Rafael Mir; Alcalá de Henares, Don Juan de Urrutia; Almagro, D. I. eandro Perez; Almadén, D. José Blanco; Alberique, D. José Cabello; Alcañal de Guadalupe, señor Campo y Montañez; Alora, señor Gonzalez Gil; Almansa, señor Arreaz Catalán.

Barcelona, depósito general, D. Ramon Cuyas, calle de Llauder, núm. 4; doctor Astallá, pósito de Xifré; Badajoz, doctor Silva; Burgos, D. Julian Llera; Bilbao, Sr. Somonte, Bailen, Sr. Reche Payá; Brivesca, D. Pedro Ortega, Berja, Sr. Martin Triviño; Baza, Sr. Calderon.

Cartagena, D. Pablo Marqués; Coruña, D. José Villar; Córdoba, doctor Avilés; Ciudad-Real, señor Canencia; Cáceres, D. Florencio Martin y Castro; Castellón de la Plana, D. Luis José Gil; Calatayud, D. Atanasio Zardoya; Cádiz, Sr. Luengo, calle de Linares Cuevas, Sr. Pericho; Daimiel, D. José Maria Cruz; D. Benito, D. Juan Hernandez. Elche, D. Juan Garcia; Beja, Sr. Fernandez. Estrada, Sr. Paseyro; Estepona, Sr. Rodriguez. Ferrol, D. Felipe Romero; Figueras, Sr. Masferer.

Granada, D. Miguel Delgado; Gerona, doctor Garriga; Guadix, D. José Ruiz; Guadalajara, Don Juan Almazan, Gijón, Sr. Cuesta; Grazalema, señor Puez. Huesca, D. Carlos Cano; Haro, D. Francisco Baltanas; Huelva, D. Francisco Montero. Jaen, doctor Rey; Játiva, D. Scarpio Artigas y don Vicens Greus; Jerez de la Frontera, Sr. Puiggener.

Portugal, Lisboa, Sr. Durao, calle de Mártires núm. 17; A. F. de Avevedo, botica-laboratorio, plaza de D. Pedro, Sr. Barreto, calle del Loreto, señor Avilar, calle Augusto, Sr. Belen, calle de Estauqueros, Sr. Zeredillo, productos químicos, largo del Cuerpo Sanjo; Oporto, Sr. Araújo, plaza de D. Pedro, y Sr. Figueras, droguero.

Brasil. Las primeras boticas de Rio Janeiro

hía, Fernanbuco, Maranhão, etc.